

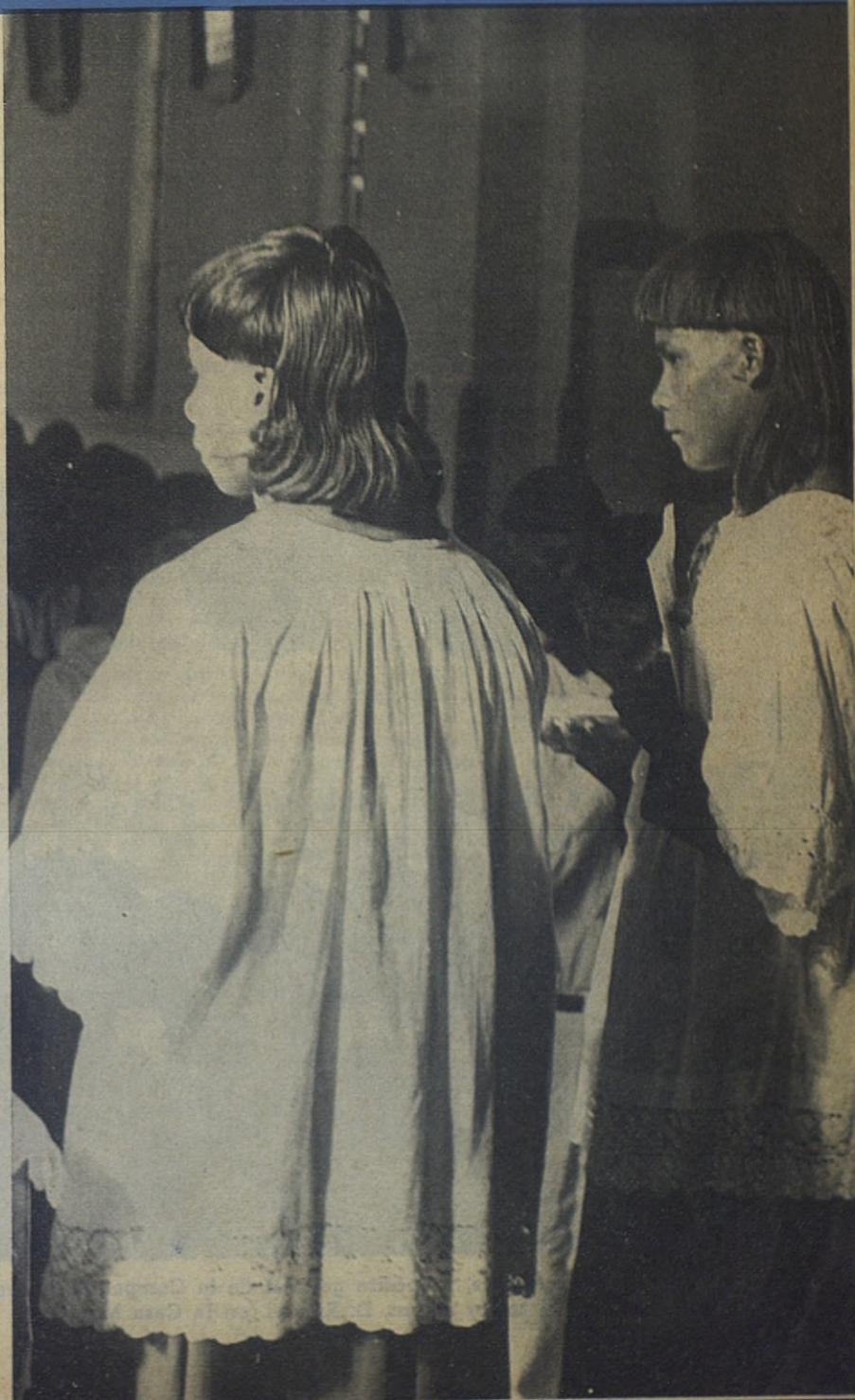
BOLETIN SALESIANO



**CARTA
DEL
RECTOR MAYOR
A LOS
COOPERADORES
SALESIANOS**

enero
1966

1



Sumario

Carta del Rector Mayor
a los Cooperadores Salesianos
pág. 4

Homenaje a Don Bosco
de las Cámaras Argentinas
pág. 10

Decreto sobre el Apostolado
de los Seglares pág. 14

Instituto Femenino
de Economía Familiar pág. 18

Urdimbre en el telar,
por José Luis Carreño,
M. salesiano pág. 21

Noticiero salesiano mundial
pág. 16

España salesiana pág. 20

Crónica de gracias pág. 25

Formemos nuestra biblioteca

Roguemos por nuestros difuntos

NUESTRA PORTADA

¿Quiénes son esos monaguillos
tan formales y con unas melenas
que en nuestras latitudes no las
vemos precisamente en los alta-
res y presbiterios de las iglesias?
No, no son esos melenudos con-
tra quienes nos desahogamos,
son indios chavantes que pei-
nan al uso de su tribu.



TURIN.—El P. Arrupe, prepósito general de la Compañía de Jesús, visita al rector mayor, D. Ricceri, en la Casa Madre.

DESPUES DEL CONCILIO

EL Concilio ha terminado. Los Obispos de todo el orbe han vuelto a sus sedes después de una labor ingente por su mole, por su grandiosidad, por su profundidad. Han cambiado el rostro de la Iglesia.

Pero no solo el rostro, sino también los modos, las maneras, los procedimientos. Nada de condenas y anatemas. Amor, mucho amor constructivo. El Evangelio ha recobrado su sencillez. Y la Iglesia se ha encontrado a sí misma. Y ha salido del Concilio más fiel a su misión, con mayor capacidad de acercarse a los hombres, a todos los hombres, con los que el diálogo va a ser mucho más fácil.

Durante los cuatro años de Concilio la Iglesia se ha examinado e interrogado acerca de todos los puntos sustanciales; se ha criticado a sí misma. Ahora la labor está hecha. Y nos preguntamos cuáles son los rasgos nuevos de esta Iglesia postconciliar, a la que algunos llaman ya la del tercer milenio.

Pablo VI había preguntado: ¿Iglesia de Cristo, quién eres?

La «Constitución sobre la Iglesia» es el documento más importante elaborado por el Concilio para responder a la pregunta. Y la Iglesia, superando la perspectiva jurídica e institucional, que hace de ella una sociedad visible y perfecta, concepción surgida durante su batalla dialéctica con el viejo protestantismo, se ha redescubierto en su aspecto más íntimo de misteriosa comunidad de salvación y de amor en el Espíritu Santo, de «pueblo de Dios» dinámicamente empeñado en una milenaria historia de salvación, de «sacramento» revelador y portador de Dios entre los hombres.

El nuevo relieve dado a sus aspectos invisibles, salvíficos, vitales, se refleja en nuevas concepciones en todos los demás sectores.

Visión nueva de la jerarquía, la cual más que dominio es servicio prestado a la misteriosa comunidad de la Iglesia. Es una jerarquía armoniosamente compleja: la responsabilidad de la Iglesia ha recaído colegialmente en el conjunto de los obispos, unidos y sometidos al Papa, su cabeza indiscutible, pero no aislada. El laicado adquiere su específica fisonomía de consagrante de las estructuras terrenas; la liturgia vuelve a ser la oración sacerdotal de la comunidad orgánica y viva en la que cada uno tiene su función y su voz.

La Iglesia, comunidad de amor en el Espíritu unificante, se dirige con rostro renovado a los hermanos separados, reconoce las riquezas de su espiritualidad, restablece con ellos un diálogo lleno de simpatía y de comprensión. Diálogo que se extiende también a los pueblos paganos con renovado empuje misionero, respetuoso de los valores positivos de las grandes religiones no cristianas el hinduismo, el budismo, el islam; consciente además de que para dirigirse a ellos debe desprenderse del andamiaje occidentalista si quiere convertirse en verdaderamente católica.

«La Iglesia quiere convertirse en un poliedro para reflejar el mundo contemporáneo» declaró Pablo VI en el avión que le conducía al Palacio de cristal de las Naciones Unidas; y el Concilio ha dirigido su atención a los graves problemas de la humanidad actual: el racismo, el subdesarrollo de tantos pueblos, las armas nucleares, la paz, el amor conyugal, la natalidad responsable de la cultura, los derechos del hombre en la nueva sociedad.

Cuatro históricos viajes de Juan XXIII y Pablo VI han jalonado los trabajos del Concilio poniendo de relieve sus aspectos esenciales: Juan XXIII acudió a Loreto y Asís, retornó a la sencillez de la casa de Nazaret y a la pobreza; Pablo VI a Jerusalén, Bombay y Nueva York: Jerusalén, es el abrazo histórico con los hermanos separados en los lugares que vieron nacer la Iglesia; Bombay, la dramática cita con la miseria y el ansia de espiritualidad del tercer mundo; Nueva York, el nuevo encuentro con el mundo moderno en su sede más característica y autorizada para tratar del problema más candente, la paz.

Un camino que la Iglesia, renovada por el Concilio, ha trazado en los senderos del cielo para llevar a los hombres de nuestro atormentado tiempo, el mensaje del Señor, siempre antiguo y siempre nuevo.

CARTA DEL RECTOR MAYOR A LOS COOPERADORES SALESIANOS

BENEMERITOS COOPERADORES Y COOPERADORAS:

Tengo la alegría de dirigirme por primera vez a toda la Familia Salesiana en esta ocasión, que una larga tradición ofrece al rector mayor al comienzo de cada año, mediante el Bolefín. En esta circunstancia y pensando en todos los países y en todas las personas, a quienes van dirigidas mis palabras, me es dado abarcar una vez más, con evidencia, las proporciones de la Obra de Don Bosco y de sentir, por lo tanto, todo el peso de la responsabilidad que el Señor ha cargado sobre mis hombros.

Pero también me doy cuenta que, en el nombre de Don Bosco, están unidas a mí tantas y tantas almas que conmigo condividen el amor a nuestro Santo, a sus ideales y sostienen sus obras con su trabajo, con su simpatía y con su ayuda. Consciente de este vínculo, que a todos nos une siento que mi corazón se dilata y quiere hacer llegar a todos, lo mismo a los que están cerca de nosotros que a los que se hallan en lejanos países, con la efusión acentuada de nuestro primer coloquio, la expresión de un amor y de un reconocimiento que desearía fuera intérprete de los mismos sentimientos de Don Bosco.

No me parece imposible, aún más me parece fácil, hacerme portavoz de Don Bosco ante vosotros, porque miráis con fe viva y abierta confianza hacia su Sucesor. En los primeros meses de mi rectorado he tenido todos los días y en diversas circunstancias la experiencia de una sintonía inmediata y cálida con todos los amigos de la Obra salesiana: y este detalle, al propio tiempo que multiplica los motivos de mi gratitud me da segura confianza de que podremos seguir juntos el desarrollo de la misión que la Providencia ha confiado a la Familia Salesiana.

Don Ziggiotti me ha dejado, con el gobierno de la Congregación, esta hermosa herencia espi-

ritual y yo, mientras pienso en él con ánimo filial, seguro de teneros a todos a mi lado en este sentimiento, deseo renovar mi testimonio y el vuestro de afecto, de reconocimiento y de devoción en esta carta que cierra el panorama salesiano de 1965. El recuerdo de todo el bien por él realizado en sus trece años de rectorado se ilumina con el ejemplo de humildad y renuncia dado por él este año, y nosotros confiamos a su oración y consejo la protección de una obra a la que entregó toda la amplitud de su corazón de Padre.

Por un deber, que todos pueden muy fácilmente comprender, quisiera hacer llegar un saludo particular a los cooperadores y a las cooperadoras en medio de los cuales se ha desarrollado más directamente mi actividad en los pasados años... Puedo asegurar que he aprendido a conocer mejor el espíritu de Don Bosco y su actualidad por su generosa correspondencia, y si llevo en el corazón alguna certeza, mientras no sé separarme de los recuerdos del pasado, es el de saber que su acción continuará con ritmo rápido tanto más intenso cuanto más urgentes son las necesidades de la Iglesia. Seguiré de cerca sus actividades y participaré con alegría en sus éxitos apostólicos.

Mirando ahora al año recién acabado se perfilan ante nuestra mirada tres grandes acontecimientos, que están idealmente unidos entre sí y que reavivan una misma actitud interior en los miembros de la Familia Salesiana.

Celebramos el 16 de agosto el 150 aniversario del nacimiento de Don Bosco. Si bien diversas circunstancias no nos han permitido solemnes manifestaciones externas en todas partes hemos



Don Ricceri habla a las Hijas de María Auxiliadora, que van a Misiones.

podido, no obstante, recoger el significado que para nosotros tiene esta fecha. Al remontarnos a los orígenes de la vida de Don Bosco nos ha vuelto a poner de manifiesto toda la misteriosa realidad de la intervención del Señor y de la Virgen en la misión de nuestro Santo y nos ha hecho recorrer de nuevo el fatigoso camino, solo iluminado por la fe, de aquel joven hijo de campesinos que se preparó a corresponder a la gran vocación del Señor; hemos redescubierto la parte de Dios y la parte del hombre en una obra a la que nosotros también estamos llamados a tener nuestra porción y, pensando que Dios quiere continuar su empresa y que precisamente ahora desea recoger más abundantes frutos, hemos aprendido en la medida de nuestra responsabilidad, con qué espíritu de fe y con qué virtudes hemos de secundar en nuestro tiempo la voluntad de Dios. El comienzo de la vida de Don Bosco y de su apostolado ha sido también de hecho el comienzo de la existencia y de la misión de la Congregación Salesiana y de la Familia que en torno de la misma se reúne.

El Capítulo General, habido en Roma en los meses de abril y junio, y del que el Boletín Salesiano ha dado amplias reseñas, estuvo animado todo él de un solo e idéntico objetivo: redescubrir el genuino espíritu de Don Bosco, tras un camino de cien años recorrido por nuestra Congregación; reencontrar toda su fuerza y frescor; llevarlo a aquellas formas y expresiones, que mejor respondan a las exigencias de nuestro tiempo. Así lo requería el nuevo planteamiento, que está tomando la vida del mundo y el deber de llevar a la sociedad de nuestro tiempo, por lo que toca



a nosotros, el espíritu cristiano, que parece oscurecido por tantos elementos del mal. Ha sido como una peregrinación realizada por los representantes de la Congregación, a los orígenes de nuestra Obra: y al tiempo que han gozado la alegría de reencontrar las cosas más auténticas y más vivas del patrimonio salesiano, se ha trabajado con empeño a fin de que nuestra Sociedad, renovada en sus estructuras y en sus fuerzas espirituales, pueda convertirse en un instrumento vivo, que secunde las intenciones de la Iglesia en la animación cristiana del mundo después del Concilio.

Yo desearía que vosotros, Cooperadores y Cooperadoras, secundarais con toda la generosidad de entrega, que siempre os ha distinguido, las distintas iniciativas que la Congregación tomará para actuar las directrices del Capítulo General. Vuestra solidaridad con los salesianos será de aliento y ayuda a un apostolado común: la grandeza de nuestra Familia, más que motivo de orgullo y honor, es el fundamento de un deber y de una responsabilidad a la que no queremos faltar. El mismo sumo Pontífice Pablo VI, al recibir a los miembros del Capítulo General en una audiencia inolvidable, en la que me pareció escuchar la consigna para nuestra Congregación y para mí, en seguida después de mi elección, mostró una grandeza de corazón verdaderamente paternal, que nos confundió, tributándonos elogios a la Familia Salesiana, nos ha requerido con fuerza el cumplimiento de los deberes, que nos aguardan frente a la Iglesia. La palabra del Papa es el más alto y autorizado testimonio para nosotros, hijos de Don Bosco.

Comprendéis ahora cuan fácil es para nosotros, recordados estos hechos de familia, enlazar con el otro gran acontecimiento, el Concilio Ecuménico clausurado el 8 de diciembre, pero que en la historia de la Iglesia es como el principio de una nueva época, de una renovación de la que apenas entrevemos los horizontes lejanos. He teni-



Don Ricceri despide a los primeros misioneros de su rectorado. (90ª expedición.)

do el privilegio de tomar parte en la última sesión del Concilio, y la intención que cada mañana reavivaba en mi corazón, sentado entre los Padres del Concilio, era ésta: la presencia de la Congregación en el Concilio, en la persona de su rector mayor, debía significar la adhesión humilde y plena a la Iglesia, la participación en sus preocu-



Prelados sudvietnamitas visitan al Rector Mayor en Turin.

paciones misioneras, y la voluntad de secundar con todas sus fuerzas sus decisiones. Me parecía recoger con esta intención una de las herencias más sagradas de Don Bosco, mientras que el espíritu de renovación, que despertaron entre nosotros el aniversario del nacimiento de Don Bosco y el Capítulo General, me parecía providencial para penetrar en el nuevo curso, que espera a la Iglesia después del Concilio. Pensaba también con complacencia que, en la lejana preparación de nuestros tiempos, Dios mismo suscitó a Don Bosco para empezar, también por su medio, la obra de renovación de la Iglesia: los jóvenes, a los que se consagró él y su Congregación, podían ser expresión hermosa de la solidez de su fe y la esperanza cristiana, que ilumina hoy el mundo y hace vibrantes sus esperas.

AGUINALDO

El aguinaldo que siguiendo una tradición familiar, debo dar a toda la familia salesiana para el 1966 se impone por sí mismo, dadas las circunstancias y acontecimientos que vivimos. Sintetiza todas las lecciones y enseñanzas, que nos vienen del año rico de excepcionales acontecimientos, que hemos vivido y es una consigna que os entrego en nombre del mismo Don Bosco y del Papa, más que por personal iniciativa mía.

En el año jubilar del nacimiento de nuestro Padre invito a los miembros de la Familia Salesiana y a cuantos están ligados con ella a ofrecerle, cual sentido homenaje, un interés especial por las directrices del Concilio. En particular a los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora que se esfuerzan en estudiar y practicar generosamente el «Decreto sobre la Vida religiosa», los cooperadores y los antiguos alumnos el «Decreto sobre el apostolado de los seglares» y los jóvenes la «Constitución Litúrgica».

El Concilio ha demostrado durante su desarrollo que está hoy en marcha una verdadera movilización de todos los fieles para la causa del bien. La «campana» a la que invito a toda la Familia Salesiana, aún distinguiendo entre sus miembros y cometidos, pretende lograr que ocupe generosa y animosamente su puesto en las filas de los hombres de buena voluntad. Don Bosco, con el ejemplo heroico y verdaderamente singular que nos propone con su vida, nos enseña que la fe no es solamente un privilegio de cuyo beneficio se goza, sino que es un bien que hay que salvar y comunicar a los demás, como también nos llama a entrar por el sendero que la Iglesia misma traza al apostolado cristiano. Cada uno, según su competencia, corresponda a la invitación que nos urge este nuestro tiempo: para todos puede convertirse en ocasión de hacer algo grande por el Señor. Y aunque nuestro servicio personal sea humilde, es con todo una mano que echamos al Señor en su grande obra de la evangelización del mundo.

Concluyo esta carta invitándoos a bendecir al Señor por las nuevas fundaciones, que en este año nos ha concedido, y recordando a todos una iniciativa que he señalado a los salesianos. Es mi deseo que durante el año sesquicentenario del nacimiento de Don Bosco renueven en una función religiosa, recogida y bien preparada, su consagración a Dios y su promesa de fidelidad a Don Bosco. Los acontecimientos del pasado año nos han preparado a esta confirmación que puede asumir un relieve particular en vista de las obligaciones que nos aguardan para el futuro. Retornar espiritualmente a Don Bosco en el 150 aniversario de su nacimiento quiere decir hallar de nuevo toda la riqueza del espíritu del Santo y

el sentido verdadero de la propia vocación: no podría darse promesa más hermosa y más segura para continuar el cometido que tras las huellas de Don Bosco nos espera en la Iglesia.

Quería invitar a todos cuantos, de alguna manera, forman parte de la Familia Salesiana a renovar los lazos que los unen a Don Bosco, para que de nuevo sientan y reciban aliento en el bien que desean desarrollar en la Iglesia. Estoy seguro que la Santísima Virgen, Auxiliadora del pueblo cristiano, bendice y guía la Familia Salesiana en esta empresa, que la pone con humildad y con generosidad al mismo tiempo, al servicio de Dios.

Sac. LUIS RICCERI

Nuevas fundaciones en el año 1965

EN EUROPA

ESPAÑA: — *Priego* (Córdoba): Estudiantado Filosófico.
— *San Baudilio de Llobregat* (Barcelona): Escuelas elementales y bachillerato elemental.
— *Sueca* (Valencia): Escuelas elementales y bachillerato.

ALEMANIA: — *Porchheim*: Parroquia y pensionado para estudiantes y aprendices.
— *Memmingen*: Pensionado para estudiantes.

HOLANDA: — *Amsterdam*: Residencia salesiana para asistencia religiosa a jóvenes aprendices y estudiantes.

ITALIA: — *Roma*: Ateneo Pontificio con Facultades de Teología, Derecho Canónico, Filosofía, Pedagogía y Latinidad.
— *Milán*: Escuelas Profesionales e Instituto Técnico.

YUGOSLAVIA: — Cinco parroquias nuevas confiadas a los salesianos en *Ankaran*, *Ivanovo Selo*, *Mokronog*, *Muzla* y *Razbor*.

EN AMERICA

CANADÁ: — Una parroquia en *Jacquet River*.

CHILE: — *Curico*: Escuela agrícola y elementales. Oratorio festivo.

ECUADOR: — *Cuenca*: Residencia Universitaria.

— *Quito*: Escuelas elementales, profesionales y parroquia.

— *Quito*: Procura de las misiones salesianas de los Jíbaros.

ESTADOS UNIDOS: — *Los Angeles*: Parroquia y escuelas parroquiales.

— *Mahwah*: Parroquia.
— *Oakland*: Parroquia.

EN AFRICA

RUANDA: — *Kigali*: Parroquia misionera.

EN ASIA

BUTAN: — *Phuntsoling*: Escuelas Profesionales.

HONG-KONG: — Otra escuela de enseñanza media.

INDIA: — *Azimganj*: Parroquia misionera.

— *Madrás*: Parroquia, escuela y clínica médica gratuita.

— *Wohka*: Parroquia, escuelas elementales y medias.

EN OCEANIA

AUSTRALIA: — *Ferntree Gully*: Escuela de enseñanza media.

— *Lysterfield*: Aspirantado para coadjutores.

Fundaciones de las Hijas de María Auxiliadora

EN EUROPA

ESPAÑA: — *Huesca*: Casa interinspeccional para neoprofesas.

FRANCIA: — *Lión*: Casa interinspeccional de juniorado y neoprofesas.

HOLANDA: — *Maasniel-Roermond*: Escuela maternal y elemental.

INGLATERRA: — *Liverpool*: Escuelas media y superior.

ITALIA: — *Caria y Mappano*: Escuela maternal, Oratorio y asistencia parroquial.

— *Rivalta*: Centro educativo recreativo para alumnas y oratorianas.

— *Aglié Canavese, Nizza Monferrato*: Casa de reposo para HMA.

— *Roma, Valmelaina, Tarento y Marsala*: asistencia doméstica a casas salesianas.

EN AMERICA

ARGENTINA: — *Neuquén*: Escuela elemental y oratorio.

— *San Luis*: Jardín de infancia, escuela elemental y oratorio.

BRASIL: — *Viamao*: Asistencia doméstica al colegio salesiano.

COLOMBIA: — *Granada*: Casa misión y centro catequístico.

— *Medellín*: Aspirantado.

PARAGUAY: — *San Lorenzo*: Aspirantado. Escuelas de orientación profesional.

URUGUAY: — *Manga*: Asistencia doméstica al colegio salesiano.

EN AFRICA

MOZAMBIQUE: — Casa de aspirantes.

SUDÁFRICA: — *Joanesburgo*: Internado, Escuela elemental Oratorio.

EN ASIA

FILIPINAS: — *Manila*: Residencia Universitaria.

INDIA: — *Tungabhadra*: Casa misión.

CL ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE SAN JUAN BOSCO

BUENOS AIRES.—El presidente de la República, doctor Illía, visitando los modernos talleres de electrónica del Colegio Pío IX.



HOMENAJE DE LAS CAMARAS ARGENTINAS

EL fausto 150 aniversario del nacimiento de Don Bosco ha tenido en Argentina un eco especial, que quizás no con-siga ni siquiera en su patria.

El Senado y la Cámara de Diputados celebraron una sesión de homenaje al Fundador de los Salesianos por la labor social y educativa realizada por éstos en todo el territorio argentino y por su misión civilizadora y evangélica

especialmente en Patagonia y Tierra del Fuego.

Senadores y Diputados, en sus respectivas cámaras, han coincidido, pese a sus distintas filiaciones políticas, en el homenaje. Todos los partidos se han sumado al mismo y todos han destacado lo que a su juicio más merece el respeto y agradecimiento de la nación Argentina hacia la Congregación Salesiana y su fundador Don Bosco.

Una crónica del homenaje no nos daría una idea de lo que ha sido y representado, por lo que aún a fuer de prolijos reproducimos los principales parlamentos tenidos en una y otra Cámara por diputados y senadores.

El origen del homenaje hay que situarlo en el siguiente decreto emanado por el Vicepresidente de la República y Presidente del Senado y leído en sesión plenaria:

Buenos Aires, 11 de agosto de 1965.

Visto que el 16 del corriente se cumple el 150º aniversario del nacimiento de San Juan Bosco, y, Considerando:

Que su nombre está indisolublemente unido al progreso de la evangelización y de la educación en la Patagonia cuando esa vasta zona de nuestro territorio vivía ajena a las ventajas de la civilización;

Que Don Bosco, precisamente, con su visión profética de iluminado, quien presintió las necesidades de la Patagonia para llevar a ella la palabra de Cristo y los avances de la enseñanza para los indígenas y cuantos habitaban en esas latitudes de nuestra patria;

Que gracias a su empeño se organizó en 1875 una expedición integrada por diez hombres, cuatro sacerdotes y seis laicos, encargados de internarse en la Patagonia y fundar allí establecimientos educacionales y asistenciales, cuyo carácter humanitario constituye el máximo galardón para la empresa civilizadora que después cumplieron y cumplen aún hoy los salesianos;

Que en las instituciones que dio al Padre Cagliero, jefe de la expedición, le decía: «Preocupaos tan sólo de las almas y desdeñad los honores, las dignidades y las riquezas. Manifestad una ternura especial por los enfermos, los niños, los ancianos y los desdichados»;

Que en la sencillez cristiana surgieron las fuerzas creadoras que dieron origen al desarrollo prodigioso de misiones que le granjearon a la Congregación Salesiana el ser inducida por la Iglesia entre las más grandes instituciones misioneras de la historia:

Que esta obra de las misiones salesianas se extendió desde Bahía Blanca hasta Tierra del Fuego cuando la Patagonia era la expresión estremecedora de un mundo abandonado a su propio destino;

Que hoy la Obra de Don Bosco tiene 250 establecimientos educacionales en todo el país con una asistencia de más de 100.000 alumnos que estudian y aprenden las virtudes de la Cultura y la esperanza en un mundo que necesita cada día más la solidaridad entre todas las clases sociales unidas por principios indestructibles al servicio de la dignidad del hombre;

Que esta labor merece el reconocimiento más entusiasta de los poderes públicos, porque ella está al servicio del país y del pueblo argentino que es el real beneficiario de este ingente esfuerzo educacional y humanitario;

Que San Juan Bosco es una figura universalizada por su inspiración, su visión del mundo del futuro y su fe en el hombre, virtudes que encontraron en nuestro pueblo el eco favorable de las grandes empresas generosas;

Por ello,

El Presidente del Honorable Senado de la Nación

Decreta:

Artículo 1.º Adherirse a la celebración del 150º aniversario del nacimiento de San Juan Bosco.

Art. 2.º Dése cuenta oportunamente al Honorable Senado.

Carlos H. PERETTE

El decreto fue cumplimentado en el Senado por los senadores Aguirre y Fassi.

El señor Aguirre se expresó así: «Señor presidente: voy a solicitar de mis colegas la adhesión unánime a este decreto de honras que es oportuno y justiciero. Bien se destaca el aspecto misional, evangelizador y educativo que está impregnado en la obra alentada por este visionario del amor y del progreso. Bien se destaca, en este decreto que acabamos de escuchar, la tarea verdaderamente abnegada, amasada con solidaridad humana, con amor al prójimo, con verdadera fe en la acción civilizadora, en función de un ideal que habría de desarrollar bajo la inspiración de aquel cuyo homenaje se propone.

Es que a través de la Patagonia

— y no sólo a través de ella, aunque esa tierra fuera el receptáculo principal de este anhelo generoso — los Padres Salesianos, llevando la inspiración de su creador, esparcieron a manos llenas la simiente con que habrían de edificarse nobles ideales y con el que habrían de fructificar muy hondas aspiraciones, como la que nosotros en estos días vemos concretarse.

Más de 250 escuelas con 100.000 alumnos son un testimonio viviente de la fe puesta al servicio de esta abnegada labor, que no se concreta en una mera y fría acción educativa, sino que busca alcanzar las capas más desamparadas de la sociedad para allegar-

las a un destino en que no sólo les nutra el intelecto, sino esencialmente les forme el carácter en función de principios rectores de civilización, de concordia, para formar ciudadanos aptos en la noble tarea del trabajo, de la concordia y de la convivencia.

Ahí están, señor presidente, no solamente esas escuelas donde se enseñan los elementos primarios o avanzados de la educación, están también aquellas dirigidas, por ejemplo, a los canillitas, donde se les forma física y espiritualmente, para arrancarlos de las asechanzas de la calle y encauzarlos en una acción que forme ciudadanos que den prestigio y basamento a la convivencia diaria.

Fruto de ello, recuerdo en este instante, es el temperamento excepcional de Ceferino Namuncurá, que ha merecido la consagración de la que no podemos dudar. Está, pues, vigente en toda la Patagonia esa orden que acabamos de escuchar dirigida al padre Cagliero, que, por su magnífica concepción, pero también por su noble sentido de amor humano, es algo así como un mandato de honor y sacrificio, mandato por cierto que construye un programa que ha tenido sólidos y abnegados sostenedores en los integrantes de esta obra.

Pero yo no sería completo en esta afirmación de homenaje si dejara de escuchar un recuerdo de juventud que está ligado no precisamente a la Patagonia, en donde se desarrolla el centro principal de actividades, sino a mi tierra correntina, donde, sin ser alumno de esta orden, pude ver, a través de muchos amigos e incluso habiendo incursionado en algunas de sus actividades, la fecunda labor iniciada hace muchos años, que fue basamento de algo que es hoy orgullo no solamente de la orden, sino también de mi provincia.

Allí también, vi siendo niño, iniciarse en esta tarea evangelizadora, educativa, plena de fraternidad humana, a un joven sacerdote que conquistó el afecto y la admiración de todo el pueblo correntino. Se llamaba José Borgatti, y los vientos de la vida lo llevaron al obispado que hoy ejerce con dignidad y eficacia en Río Negro.

Yo le rindo mi homenaje a esta orden, a través de su insigne creador, y creo, señor presidente, que es bueno que a veces hagamos un alto en el camino en estas tareas que en ocasiones tienen aridez y se ven quebradas por la réplica y las disidencias propias del quehacer en que nos encontramos empeñados, para elevar un poco la mirada para unirnos, por encima de divisas y de naturales divisiones, en este homenaje a una orden que es expresión del espíritu de un idealista que tiene su mejor momento en las múltiples realizaciones que están diseminadas a través de la patria, signadas

por la fórmula fecunda del amor entre los hombres.»

PARLAMENTO DEL SEÑOR FASSI

El señor Aguirre recogió calurosos aplausos y el Presidente concedió la palabra al senador Fassi, quien empezó diciendo: Yo he recorrido bastante este país argentino. Los hombres de la Capital Federal no somos insensibles a los problemas de la República y recorreremos todos sus caminos. Y a medida que nos adentramos en el país y llegamos a sus extremos, encontramos como un acto de presencia, de civilización, de cordialidad humana y de solidaridad con los que sufren, a la orden de los salesianos. La he encontrado en Tierra del Fuego, en el extremo Sur del territorio nacional; la he hallado también en los puntos más remotos del Norte de la República. Llega el salesiano con su acción civilizadora, con su presencia generosa, a auxiliar a los humildes, y llega sobre todo para encender las luces de la inteligencia. Donde hay un salesiano hay un maestro, un protector. Y sea que se destaque en los más altos estratos de la cultura, como en el caso de monseñor Pérez, sea que se trate de modestos sacerdotes que no han nacido en la Argentina, pero que la quieren como una segunda patria, como el padre Parolini, ahí están con su luz, con su corazón, expandiendo por la República la savia generosa de esos sentimientos nobles que alienta el cristianismo y que lleva a los hombres a superarse en la cultura y en la caridad.

¿Cómo es posible, entonces, que no se levante mi voz en este recinto para adherir fervorosamente en nombre de mi sector, y diría en nombre de todos los sectores, porque también me arrogo, como el señor senador de Corrientes, la representación de todos los señores senadores?

Ojalá que en el futuro de la República tengamos siempre la presencia de esta orden, cumpliendo su función y prestando a la construcción argentina su alto valor espiritual que sirva de ejemplo a todas las conductas.»

Nuevos aplausos acogieron las palabras del Sr. Fassi.

El Presidente añadió: Con las palabras de los senadores Aguirre y Fassi ha quedado tributado el homenaje a San Juan Bosco.

Está a consideración la moción del senador Aguirre de que la Cámara haga suyo el decreto dictado por la Presidencia.»

Se va a votar.

— Se vota y resulta afirmativa por unanimidad.

EN LA CAMARA DE DIPUTADOS

Más vibrantes fueron los diputados en su elogio y reconocimiento de mérito de San Juan Bosco. Reproducimos los fragmentos principales. En primer lugar habló el diputado Sr. Mor Roig. — Señor presidente; dijo, para este homenaje no es necesario hacer jugar la idea religiosa — para mí, por lo demás, tan respetable —, ni hacer gravitar recuerdos personales que permitirían evocar el paso de algunos de nosotros — yo, entre ellos — por las aulas salesianas. Es suficiente, por fundamental, tener presente el sentido moral que obliga a la gratitud, recordando todo lo que la Argentina debe a tan abnegada congregación, cuyo impulso civilizador sirvió para marcar avanzadas que consolidaron las fronteras mismas de la patria.

Por esto el homenaje que promuevo importa tanto como una obligación histórica de inexcusable cumplimiento en la medida que, siendo como es este cuerpo, expresión de la nacionalidad, tiene el deber del reconocimiento a todos aquellos que trabajaron para forjarla, defenderla o consolidarla.

Hace noventa años, cuando Don Bosco alcanzaba sesenta, se instalaron en la Argentina los dos primeros colegios salesianos. En San Nicolás de los Arroyos se dió el primer caso, alentado seguramente por la numerosa y progresista colonia piamontesa radicada en el lugar. Desde entonces hasta hoy, la obra se multiplicó en nuestro suelo hasta alcanzar un número realmente excepcional, que se traduce en sus doscientos cincuenta establecimientos de distinta índole y sus aproximadamente cien mil alumnos que reciben instrucción en los mismos. Desde la enseñanza primaria a la universitaria; desde

el aprendizaje útil del oficio práctico hasta el conocimiento de las más modernas teorías en el campo de la física nuclear puede aprenderse en los institutos de Don Bosco, diseminados por todo nuestro territorio, en distribución, sin metáfora, todo el mapa de la Argentina, sin excluir nuestras Malvinas.

Obra de tal magnitud debe exaltarse, tanto más cuando los nombres de Cagliero, de Fagnano, de Vespignani, se identificaron no solamente como los grandes sacerdotes realizadores de una vocación evangélica y civilizadora, sino también como los hombres excepcionales que en nuestra Patagonia legendaria exploraron tierras desconocidas, fundaron escuelas y levantaron el mástil en que, casi siempre por vez primera, flameaba la bandera de la patria.

Por lo que hicieron y por lo que hacen en la Argentina, los hombres y las mujeres congregados en la orden que fundara San Juan Bosco merecen este homenaje, rendido con sencillez no exenta de emoción, procurando el tono suave del humilde hijo del Piomonte, que combatió la miseria y la ignorancia con abnegación, en una vida espiritual y físicamente consagrada al bien por el bien mismo, que, como ya se ha dicho, es como mejor y más se honra a Dios y se ama al prójimo.

A ciento cincuenta años del nacimiento de San Juan Bosco —Don Bosco para todos—, un instante de íntimo recogimiento puede expresar la gratitud de un pueblo que sabe distinguir a quienes trabajaron con autenticidad por su bienestar y por su grandeza. ¡Muy bien! ¡Muy bien!

HABLA UN DIPUTADO PERONISTA

A continuación el Presidente concedió la palabra al señor diputado Rodríguez Vigil, peronista, que se expresó:

— Señor presidente: con profunda emoción cristiana y argentina, nuestro bloque, surgido de las entrañas mismas del pueblo humilde y generoso, quiere adherirse en nombre de los sentimientos peronistas, al homenaje que se tributa a ese santo pedagogo que

es San Juan Bosco, en el sesquicentenario de su nacimiento.

La obra de Don Bosco escapa a la urgencia de mis palabras porque supera a los homenajes que se tributan en apretada síntesis. En efecto, sería largo historiar los jalones de su itinerario; pero resulta ineludible poner de relieve lo efectuado por él en la solución de uno de los más graves problemas de los pueblos: la cuestión social. Don Bosco, señor presidente, es un auténtico revolucionario social. Su santo quehacer era una especie de lucha contra la iniquidad, que para él se llamaba incuria, negligencia e ignorancia. Así se le ve recoger a los hijos más humildes del pueblo para forjarlos hombres. El sabía que en cada artesano formado en sus talleres existía la simiente de hombres que lucharían por defender sus derechos conculcados, sus fueros humanos. Por eso, Don Bosco, enfrentando a los poderosos, enrostrábales el hecho de que en toda acumulación de riquezas existe la sospecha de una encubierta explotación del hombre por el hombre. El era de aquellos que, como San Alberto, prefería el escándalo a la mentira. Con amor y abnegada dedicación rescató a la juventud del descreimiento y de las tentaciones del mundo, para sumarla al noble esfuerzo de los pueblos en procura de una felicidad alcanzada con dignidad y justicia.

Hace quince años, el primer magistrado de nuestra República, el general Perón, se refería con entrañable acento a la humanitaria obra de estos poverellos andantes por todos los rincones de la Patria. Los vio en la Patagonia, donde fueron ellos quienes profundizaron su argentinización evangélica, y fueron ellos quienes en tierras inhóspitas enseñaron a reverenciar con luz de amor el pabellón nacional. Por medirlos en su capacidad de sacrificio y por su proclividad a consubstanciarse con los humildes, por eso Perón los apoyó.

Me permito traer a colación las palabras que confiara el primer Roosevelt, el «gran cazador», como lo llamara Rubén, a nuestro insigne geógrafo el perito Moreno. Teddy Roosevelt le señalaba las in-

mensidades patagónicas desde las orillas del Nahuel Huapí, al tiempo que le confesaba: «Para arrancar de la Argentina austral los vestigios de la argentinidad no necesitamos ocupar militarmente estos territorios. Nos bastaría expulsar a los salesianos que los defienden.»

Nosotros, continuadores del ideal de redención social, que es germen y razón de ser de nuestra doctrina, no podemos menos que agradecer a la Divina Providencia por la bendición de quien expandió su fructífera obra a través de quienes más que sus discípulos fueron sus continuadores, sus cruzados, sus soldados más tesoneros y celosos de la iluminada gloria de Don Bosco.

EL SEÑOR PIZARRO DEMOCRATA CRISTIANO

El diputado Pizarro, a su vez, resumió la obra y figura de Don Bosco diciendo:

La pobreza del medio en que nació hace ciento cincuenta años, la educación moral que recibió de su buena madre, quien modeló su espíritu, hizo despertar en Juan Bosco desde sus primeros años una gran preocupación por los necesitados, los desposeídos, los abandonados, los ignorantes y a su servicio habría de consagrar el esfuerzo de una vida de abnegación y sacrificio.

Ordenado sacerdote, comenzó simultáneamente su apostolado religioso y educativo.

Una casa en un modesto barrio sirvió de techo a los muchachos jóvenes que no tenían dónde refugiarse, y comenzó así una de las obras más estupendas de nuestro tiempo, iniciada por amor a Dios y al prójimo.

Pero no era suficiente dar techo a los que carecían de él. Era necesario capacitarlos para hacerlos útiles en la sociedad en que vivían. Concibió la idea de fundar escuelas de artes y oficios, y a su gestión se sumaron todos los que advirtieron la importancia y el futuro de una obra que estaba inspirada por el más noble de los sentimientos, el de la solidaridad y la justicia. Y entonces aquellos jóvenes que él ayudaba fueron sus

mejores auxiliares, porque comprendían sus lecciones, apreciaban sus esfuerzos e interpretaban lo que Juan Bosco llamaba sus sueños, que no eran otra cosa que sus visiones sobrenaturales.

San Francisco de Sales, aquel humanista cristiano del siglo XVII, que con tanto acierto decía que el bien no hace ruido y el ruido no hace bien, fue el patrono de su obra, y por eso conocemos a sus hijos espirituales en todo el mundo como los «salesianos».

Colegios y más colegios es la síntesis de su labor magnífica de educador, sobre nuevos métodos y nuevos principios, y por eso pudo iniciar y desarrollar su obra en medio de la persecución y de la intolerancia para otras congregaciones religiosas.

Las niñas indigentes tampoco serían olvidadas, y por eso funda la rama femenina: el Instituto de Hijas de María Auxiliadora. Poco tiempo más tarde se le brinda la posibilidad tal vez más soñada de su vida: salir de la Italia natal a realizar su apostolado en lejanas tierras, y fue un llamado de esta opulenta ciudad de Buenos Aires el que orientó a los salesianos para venir al Río de la Plata, de donde se desparramaron por la inhóspita Patagonia, porque en las instrucciones de Juan Bosco estaba no quedarse en Buenos Aires, sino adentrarse en tierras de indios, en tierras ásperas, en tierras inhóspitas. Y esa Patagonia

fue civilizada y argentinizada por la pléyade de los hijos de Don Bosco.

De esas tierras argentinas saldría, años más tarde, para Europa un dulce niño, hijo de un guerrero valeroso, de un cacique famoso, que quería ser sacerdote para convertirse en el apóstol de su propio pueblo. Pero Dios tenía otros designios para él, y el niño, que se llamaba Ceferino Namuncurá, muere en Roma y va hoy camino de los altares y es objeto de la veneración de todo su pueblo, que tiene sus restos gloriosos en los confines de esta tierra, que civilizaron los salesianos.

Al morir Juan Bosco, su obra estaba consolidada y en franco progreso. Hoy se extiende — se ha dicho recién — por todos los continentes y se difunde en todos los rincones de la tierra. Sus métodos han cambiado y se han modernizado; sus establecimientos son hoy ejemplos, dignos de imitar. Los primitivos talleres se han convertido en institutos especializados conforme a los progresos de las ciencias y las exigencias de la técnica.

A las escuelas y talleres se suman las universidades, y en todas partes esta obra está orientada por el espíritu de su fundador y se cumple conforme a las exigencias de los nuevos tiempos que vive el mundo. Así, me cabe el orgullo y la satisfacción de señalar que la universidad patagónica,

puesta bajo la advocación de San Juan Bosco, tiene la tarea de orientar a nuestra juventud hacia campos fecundos del trabajo, sirviendo así las exigencias de la Argentina de hoy.

Juan Bosco, sacerdote, educador, escritor y santo, cumplió una tarea incansable. Solamente una mente vigorosa y un alma pura, modelada por su madre, hicieron posible una obra de tan grandes frutos, que todos bendicen por la santidad de quien la engendró y por la santidad de sus continuadores. Por eso bien está, señor presidente, el homenaje y la recordación de esta Honorable Cámara a San Juan Bosco, a la obra salesiana.

Con estas modestas pero sentidas palabras adhiero al bloque de la democracia cristiana en la recordación de la obra de San Juan Bosco en el sesquicentenario de su nacimiento. ¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.)

Otros diputados, representantes de diversos partidos recalcaron idénticos conceptos. La unanimidad de todos en sus elogios a Don Bosco honra grandemente al Santo y es una alegría para toda la Familia Salesiana, no sólo en Argentina sino en todo el mundo.

En la misma Cámara de diputados se pidió que se votaran diez millones de pesos para levantar un monumento a San Juan Bosco en la plaza a él dedicada en Buenos Aires.



BUENOS AIRES.—Para conmemorar el 150 aniversario del nacimiento de Don Bosco los salesianos argentinos van a levantar un templo en su honor. En la foto la bendición de la primera piedra.

COOPERADORES Y CONCILIO

decreto sobre el apostolado seglar

YA es una realidad. Los seglares cuentan con un documento básico, que regula su posición y su acción dentro de la Iglesia en la conquista del mundo para Jesucristo y en la santificación de los hombres.

El paso dado para la reincorporación de los fieles cristianos a la expansión y afirmación de la Iglesia en el mundo ha sido de gigante y durante siglos su influencia se dejará sentir.

Si en estos últimos años el apostolado de los seglares brotó en diversos campos, permaneciendo, sin embargo, fuera de ellos numerosísimos fieles, ahora se prevé, confiadamente, el enrolamiento de fuertes masas en el apostolado seglar en el que laborarán bien individualmente, bien asociadamente como recomienda el Concilio.

El decreto del Sagrado Concilio pretende:

- * explicar la naturaleza, el carácter y la variedad del apostolado seglar
- * exponer los principios fundamentales del mismo y
- * dar las instrucciones pastorales para su mayor eficacia.

Creemos necesario dar un resumen del decreto a fin de que los Cooperadores lo conozcan en sus líneas generales y se despierte en ellos el deseo de leerlo íntegramente y estudiarlo en las reuniones mensuales.

El conocimiento del mismo reportará ventajas espirituales para el lector y, perfeccionará su labor apostólica, ya que sin conocer los fines, los medios y el espíritu del apostolado seglar difícilmente se conseguirá llevar a cabo adecuadamente.

Mientras se lee el decreto, vienen con frecuencia a la mente palabras, frases y pensamientos que Don Bosco decía hace noventa años a sus cooperadores. Esta afirmación del pensamiento de nuestro Funda-

dor nos lleve a apreciar más la obra de los Cooperadores salesianos, consagrada por el Concilio como cuando recomienda la unión para multiplicar las fuerzas de los buenos, cuando declara el apostolado de la caridad, de la catequesis y ayuda mutua como sustanciales. Al consagrar el apostolado seglar, el Concilio ha hecho plenamente actual el de los Cooperadores y lo ha reivindicado a nuestros propios ojos, que lo miran ya con otra luz.

EL DECRETO

Seis son los capítulos en los que está contenida y dividida la doctrina acerca del apostolado seglar. Trata el primero de la vocación de los seglares al apostolado, el segundo de los fines del apostolado seglar; de los diversos campos de apostolado el tercero y de sus varias formas el cuarto; los dos últimos están dedicados: el quinto al orden, que hay que observar, y el sexto a tratar del punto importantísimo de la formación para el apostolado.

VOCACION DE LOS SEGLARES AL APOSTOLADO

Habiendo nacido la Iglesia para propagar el reino de Jesucristo en la tierra, todos los que a Ella pertenecen están llamados a la tarea. Y el miembro que no coopera es inútil para la Iglesia y para sí mismo.

La cooperación se le presta de modos diversos; por eso hay en la Iglesia variedad de ministerios. El de los seglares consiste «en trabajar para la evangelización y santificación de los hombres y para la función y desempeño de los negocios temporales», de manera que «su laboriosidad en este aspecto sea un testimonio de Cristo». Su apostolado en el mundo será a manera de fermento.

El Concilio pone el fundamento del derecho y de

la obligación de los cristianos al apostolado en su condición de miembros del Cuerpo Místico, en el que han sido insertados por el Bautismo, reforzado el vínculo con la Confirmación, y del que es Cabeza Jesucristo. El alma de la unión entre miembros y cabeza es la caridad, que fomenta mediante la recepción de los otros sacramentos, especialmente la Eucaristía.

El amor o caridad a Jesucristo impulsa a los miembros a llevar su conocimiento y su amor a todos los hombres y así se produce el apostolado. Cuanto más íntima y vital es la unión de Cristo y sus miembros mayor es la fecundidad del apostolado, como El mismo declaró en la comparación de la vid y los sarmientos: «El que permanece en Mi y Yo en él esa da muchos frutos».

El apostolado seglar aumentará su unión vital, con Cristo mediante la recepción de los sacramentos y el ejercicio contínuo de la fe, la esperanza y la caridad. «Este método de vida espiritual de los seglares debe tomar su nota característica del estado en que vive»: matrimonio, soltería, profesión, etc.

Termina el capítulo primero poniendo a María como modelo de la vida espiritual y apostólica del seglar. Ella llevó una vida en todo igual a la de los seglares de hoy, en cuanto a sus ocupaciones y preocupaciones familiares, pero «estaba siempre unida a su Hijo y cooperó de modo singularísimo a la obra del Salvador». Hónrenla todos devotamente y encomienden su vida y su apostolado a su solícitud de Madre».

FINES DEL APOSTOLADO SEGLAR

Los fines del apostolado seglar coinciden con los de la redención y los de la Iglesia: salvar a todos los hombres y restaurar el orden temporal. En ambos participan aunque de grado diverso los seglares. En el primero son cooperadores con el clero; en el segundo son artífices principales.

El Concilio asienta que «el apostolado de la Iglesia se ordena ante todo al mensaje de Cristo que se difunde por el ministerio de la palabra y de los Sacramentos». En esta labor confiada al clero los seglares son «cooperadores de la verdad». Su cooperación se resume en:

* el testimonio de la vida cristiana y de las obras buenas realizadas con espíritu sobrenatural;

* en buscar ocasiones para anunciar a Cristo a los creyentes o estimular a los fieles a una vida más fervorosa, confirmándolos o instruyéndolos. En cuanto a la restauración del orden temporal los cristianos son elemento determinante.

¿Pero qué se entiende por el orden temporal?

«Los bienes de la vida y de la familia, la cultura, la economía, las artes, las profesiones, las instituciones de la comunidad política, las relaciones internacionales y otras cosas semejantes, y su evolución y progreso, no solamente son subsidios para el último fin del hombre, sino que tienen un valor propio, que Dios les ha dado, considerados en sí mismos o como parte del orden temporal.»

Este, a lo largo de la historia, ha sido desfigurado con graves defectos a causa del pecado original: los hombres tergiversaron los principios morales, de ello se siguió la corrupción de costumbres; otros, confiando más de lo debido en la ciencia y en la técnica, han venido a dar en una nueva idolatría, prefiriendo los bienes terrenos a Dios.

El orden temporal, los bienes temporales, han de ser encauzados de nuevo hacia Dios; hay que conformar las leyes que los rigen con los principios de la vida cristiana. Esta apostólica tarea incumbe plenamente a los apóstoles seglares.

Dentro del quehacer apostólico, declara el Concilio, ocupan un lugar de honor las obras de caridad, que la Iglesia considera deber y derecho suyo.

«Donde haya hombres que carecen de comida y bebida, de vestidos, de hogar, de medicinas, de trabajo, de instrucción, de los medios necesarios para llevar una vida verdaderamente humana, que se ven afligidos por las calamidades o por la falta de salud, que sufren en el destierro o en la cárcel, allí debe buscarlos y encontrarlos la caridad cristiana, consolarlos con cuidado diligente y ayudarles con la prestación de auxilios.»

Por lo que concluye el Concilio: «Aprecien en mucho los seglares y ayuden en la medida de sus posibilidades las obras de caridad y las organizaciones de asistencia, sean privadas o públicas.»

Digámoslo con alegría a los que consideran de



ORENSE.—Los Consejeros y Delegados de los Centros de la Inspectoría de Zamora reunidos para celebrar más jornadas de afirmación de los cooperadores salesianos. Otras jornadas similares se han celebrado durante los meses de noviembre y diciembre en Barcelona, Valencia, Montilla, Sevilla, Bilbao y Madrid.

poca monta el apostolado de esos cooperadores y cooperadoras que emplean su tiempo libre en visitar enfermos, en confeccionar prendas en los roperos para los pobres, en instruir mediante la difusión de la buena prensa y de las catequesis, que el Sagrado Concilio las estimula y honra entre las primeras obras de apostolado seglar.

CAMPOS DE APOSTOLADO SEGLAR

En una breve Introducción al capítulo los pone el esquema de manifiesto. Son:

* la parroquia, las diócesis, las misiones. En ellas los seglares son cooperadores del clero.

* la familia, la juventud, el ámbito social, los órdenes nacional e internacional. Estos son campos principalísimos de los seglares.

Como en sucesivos artículos pensamos comentar estos puntos, no ampliamos aquí más, pero es justo recoger, para satisfacción de las cooperadoras, que el Concilio destaca el papel importante de la participación de las mujeres en el apostolado seglar, lo cual ciertamente las estimulará en su entrega y dedicación a su meritoria labor.

FORMAS DE APOSTOLADO

Dos son las formas generales que los cristianos tienen de ejercitar el apostolado seglar: individual o asociadamente.

«El apostolado seglar, que influye en la fuente de la vida verdaderamente cristiana, es el principio y fundamento de todo apostolado seglar incluso consociado.»

Este es el que algunos llaman apostolado de base, necesario absolutamente como declara el Concilio y al que todo fiel está llamado ineludiblemente con vocación divina por el Bautismo. El cristiano no podrá, quizás, dedicarse a otros apostolados, pero de éste nadie puede ni excluirse ni excluirlo.

El Concilio señala como apostolados de los individuos ante todo el citado testimonio de vida cristiana, luego el apostolado de la palabra, la cooperación a la ordenación del orden temporal en la vida familiar, profesional y social; el apostolado de las obras de caridad y finalmente el de la oración, del propio dolor y trabajo ofrecidos al Señor.

Apostolado asociado. «En las circunstancias presentes es absolutamente necesario que en el ámbito de la cooperación de los seglares se robustezca la forma asociada y organizada del apostolado, puesto que solamente la estrecha unión de las fuerzas puede conseguir todos los fines del apostolado moderno y proteger eficazmente sus bienes. En lo cual interesa sobremanera que tal apostolado llegue hasta las inteligencias comunes y las condiciones sociales de aquellos a quienes se dirige; de otra suerte resultarían muchas veces ineficaces ante la presión de la opinión pública y de las instituciones.»

Tras esta declaración de importancia reconoce el Concilio que las asociaciones de apostolado seglar pueden proponerse la consecución de múltiples fines, consagrando la variedad que hoy se observa en la Iglesia. Dedicar, como es natural, un artículo a la Acción Católica.

ORDEN EN EL APOSTOLADO

Sienta el Concilio el siguiente orden. Ante todo el apostolado seglar ha de ocupar en la Iglesia el lugar que le corresponde, que no es el dirigir, sino el de colaborar con ella. Por eso se hará en unión de los obispos y en coordinación con las demás asociaciones; salvando siempre el carácter de cada una.

La jerarquía tiene el deber de apoyar el apostolado seglar y también el de ordenarlo y vigilarlo. Mas eso no quiere decir que todos los apostolados de los seglares tengan que ser jerárquicos. «En la Iglesia hay muchas empresas apostólicas, constituidas por libre decisión de los seglares y se rigen por su juicio y prudencia. No obstante ningún movimiento podrá llamarse católico sin la aquiescencia de la jerarquía.»

También señala este capítulo las relaciones entre jerarquía y clero con el apostolado seglar, cosas que interesan más bien a los dirigentes.

FORMACION PARA EL APOSTOLADO

Reconoce el Concilio que la eficacia del apóstol seglar está en gran relación con la formación. Los capítulos más importantes son:

* formación humana íntegra, de modo que sepa acomodarse a la sociedad del tiempo en que se vive.

* formación espiritual, que consiste en el aprendizaje del cumplimiento «de la misión de Cristo y de la Iglesia, viviendo de la fe en el misterio divino de la creación y redención, movido por el Espíritu Santo, que vivifica al pueblo de Dios, que impulsa a todos los hombres a amar a Dios y al mundo y a los hombres por El». Esta formación debe considerarse como fundamento y condición de todo apostolado fructuoso.

* formación cultural y religiosa, acompañada de relaciones humanas.

La formación teórica ha de ir acompañada de la experiencia practicada al lado de otros apóstoles seglares. Dentro del último capítulo ocupa un lugar destacado el artículo 30 titulado: A quiénes pertenece formar a los OTROS para el apostolado.

La familia es la primera escuela de apostolado, luego la parroquia con las escuelas y colegios; así, pues, son los padres, los párrocos, los maestros y educadores los que, a medida que el niño crece, han de ir imbuyéndole de los principios y vida cristiana, que desembocarán en la práctica del apostolado seglar en los distintos ámbitos por los que el niño pasa a través de su vida: niñez, adolescencia, juventud, edad adulta. Las asociaciones de apostolado seglar confirman y completan la formación al mismo tiempo que emplean al cristiano ya formado en los fines propios de la asociación y de la Iglesia.

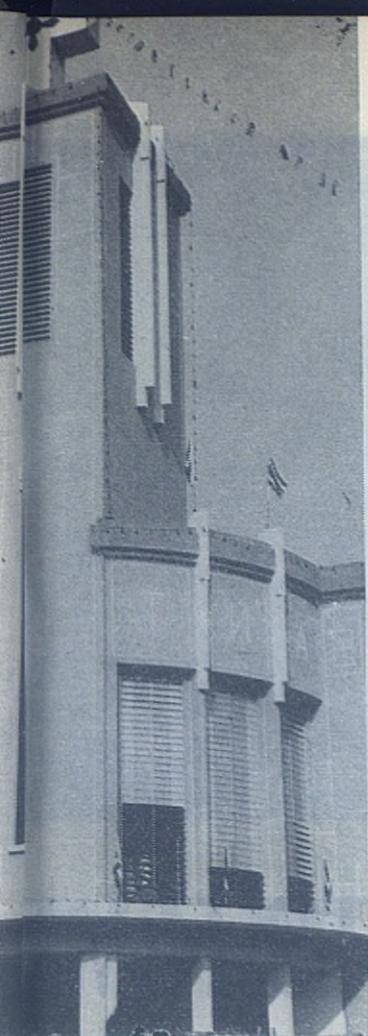
CONCLUSION

A través de este resumen, forzosamente breve e incompleto, han podido los cooperadores vislumbrar la importancia del decreto y la necesidad de estudiarlo y darlo a conocer. La campaña anual ha sido preparada para conseguirlo. A organizarla bien, a tomar parte en ella y a propagarla.

LIBANO. — María Auxiliadora tiene ya su altar y su iglesia en el Líbano. La hermosura del país, la belleza de sus famosos cedros, es cantada con frecuencia en la Sagrada Escritura. La Iglesia, al honrar a María, la exalta como cedro del Líbano, le atribuye la gloria del Líbano y del Líbano la llama para ser coronada en el cielo. Una fibra íntima vibra en nosotros cuando pensamos que María Auxiliadora es honrada en tan delicioso país.



GO-VAP (Vietnam).—Los diarios y revistas ilustradas, la televisión misma nos sirve de continuo fotos desgarradoras del Vietnam. Nosotros queremos dar la de estos aspirantes salesianos a los que les deseamos lleguen a sacerdotes en una patria pacificada en la que tendrán que restañar tantas heridas.



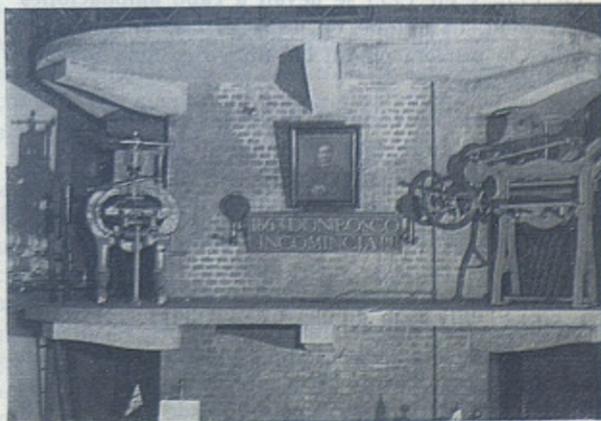
ISLANDIA. — En la tierra las mil pagodas empiezan a tacar las torres de las iglesias cristianas. Los Salesianos van de inaugurar la de San Antonio, en Ratburi.



TOKYO. — El fundador de las misiones salesianas en el Japón, Mons. Cimatti, ha muerto. Deja tras él 23 casas salesianas con 280 salesianos de los que 80 son japoneses. Consiguió abrirse paso gracias a la música, de la que era un virtuoso; dio más de 2.000 conciertos en todo el Japón. Desde hacía varios años, tenía 86, vivía retirado en el seminario salesiano donde los aspirantes le consideraban el abuelito que les contaba cosas de Don Bosco. Junto a su tumba nunca faltan las flores y las oraciones de los niños para quienes preparó casas y educadores.

NOTICARIO MUNDIAL SALESIANO

TURIN.—En el museo de Artes Gráficas se han expuesto dos máquinas: una guillotina y una de imprimir, usadas en la primera imprenta, que Don Bosco montó en el Oratorio. Todos saben que Don Bosco prestó una atención especial a la prensa y buenos libros, que editó y difundió millares.



EN el vasto problema del feminismo, que puede considerarse como uno de los «signos del tiempo» actual, ocupa un puesto de importancia el problema de la orientación y formación profesional femenina. No es fácil coordinar las justas exigencias de la participación positiva de la mujer en el mundo de la actividad social, con el objetivo de salvar los valores propios del mundo femenino, evitando el caer en un igualitarismo exagerado frente al hombre, que se muestra antinatural y, en el fondo, deletéreo para la misma mujer. La solución, en el sector profesional, se halla en la promoción de aquellas actividades o profesiones que se manifiestan más adecuadas a la condición de la mujer y a su misión insustituible en el comercio humano. El logro de este objetivo constituye un estímulo constante que mantiene vivo el dinamismo de las instituciones ansiosas de vivir al compás de los tiempos. Esta es la idea encarnada que me llevé en el espíritu tras haber visitado detenidamente, este verano, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora de Lyon.

El 19 de junio del pasado año 1965, el Cardenal Villot inaugura un nuevo pabellón — «El edificio Don Bosco» — destinado a la formación profesional de las jóvenes. Basta seguir el desarrollo de este Instituto de las Hijas de María Auxiliadora para percatarse inmediatamente del dinamismo latente que impulsa la institución hacia el ideal que apuntábamos.

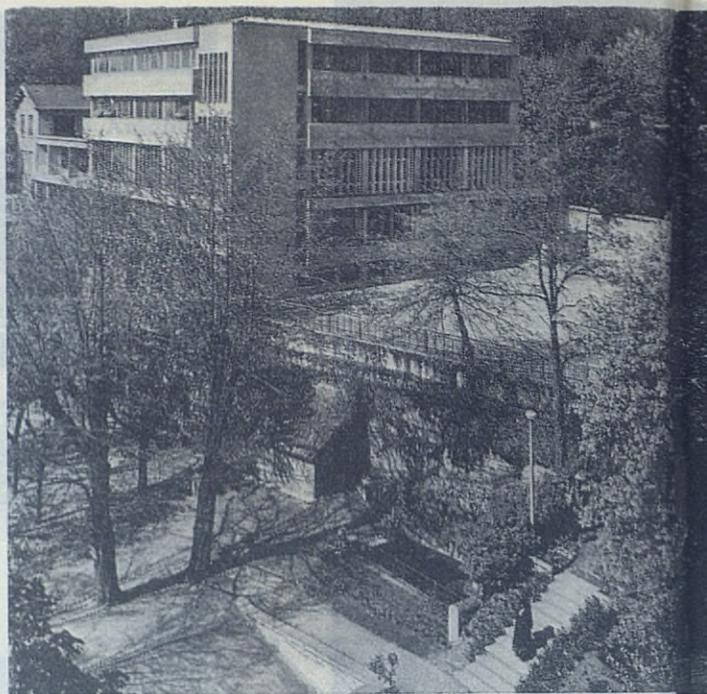
La obra comienza en 1927, cuando las Hijas de María Auxiliadora se hacen cargo de un sencillo edificio hasta entonces dirigido por los PP. Franciscanos, y que había servido de escuela para los hijos de los bateleros del río Saona.

En 1942 el Instituto, progresivamente mejorado a través de los años, recibe la aprobación del Gobierno, habilitándolo para conceder el diploma de «Gobierno y Economía Familiar». Junto a esta actividad ordenada a preparar la joven en el sector familiar, surge en 1952 una Escuela Técnica. Mientras la primera Institución depende del Ministerio de Población y Ayuda Social, la segunda está ligada al Ministerio de Educación Nacional.

En 1952 y en 1955 se llevan a cabo ampliaciones del edificio, hasta que en 1961 el Cardenal Gerlier bendice la primera piedra del nuevo edificio inaugurado este año.

Entre tanto las secciones de ambas instituciones se iban multiplicando para responder a las exigencias prácticas del ambiente social lionés. En 1953 se abre la sección de Educadoras para los Asilos Infantiles (Maisons d'Enfants), que concede el respectivo diploma.

En 1956 se transforma la sección de «Humanidades femeninas», iniciada el año 1950, en la sección de «Humanidades Técnicas», para concentrarse luego en lo que hoy son Cursos Especiales de la Sección Profesional, creados progresivamente. Desde 1964 se apli-



INSTITUTO FEMENINO

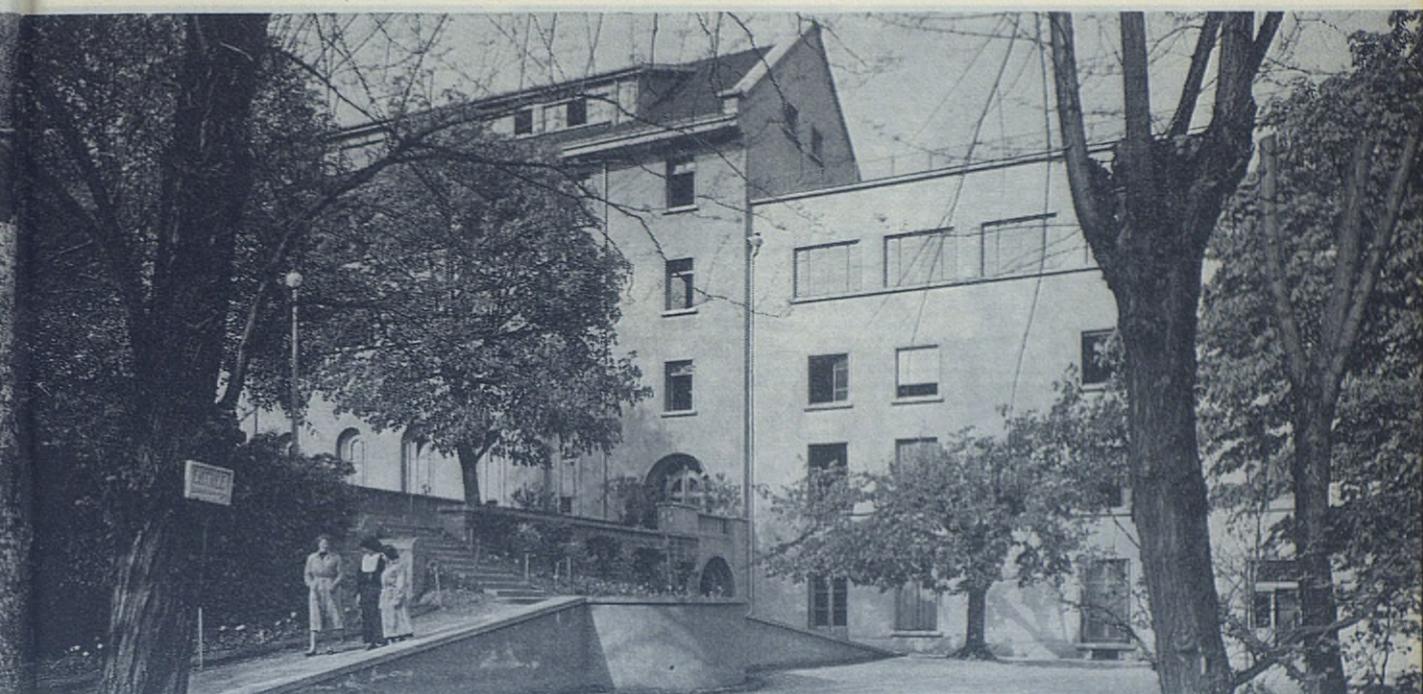
Obra social inestimable de la

ca en todo el Instituto el moderno método Ror

Hoy día el Instituto ofrece a la juventud femenina la capacidad de lograr:

I. — En el Sector de Economía Familiar:

- Monitorado (Consulente) de Enseñanza Economía-Familiar que da la posibilidad de dedicarse, con el diploma oficial correspondiente, a la Enseñanza o a la Industria en este sector, después de dos años de estudios, al fin de los estudios secundarios.
- El Diploma de Educadores para Asilos Infantiles.
- Preparación práctica, en un año, de Economía Familiar (Amas de casa) con vistas al matrimonio.
- Preparación para las carreras femeninas: Enfermeras, Auxiliares de Puericultura, Asistentes sociales, Hoteleras en los Servicios Hospitalarios, etc.



INSTITUTO DE ECONOMIA FAMILIAR

de las Hijas de María Auxiliadora en Lyon (Francia)

II. - En el Sector Profesional:

- El certificado de Aptitud Profesional, después de tres años de estudio, en los sectores más variados: Corte y Costura, Retoque y Refinición Industrial, Planchado, Electro-montaje, Empleadas de Asociaciones, Ayuda maternal.
- El diploma oficial de Secretaria Médico-social que da fácil acceso a una actividad competente de secretarias en hospitales, clínicas, empresas de médicos o médicos particulares.
- El diploma de Enseñanza Industrial, en varios campos, con tres años de estudios y taller.

Hay otros sectores especiales que no nos detenemos a analizar y que van naciendo, al paso de las exigencias, bajo la solicitud o propuesta de las mismas instituciones profesionales oficiales en disponer de jóvenes cualificadas para sus fines.

En todos estos sectores la joven recibe una formación teórica y práctica complementada con la cultura general y una educación familiar, social y cristia-

na. Durante el tiempo de su formación y en períodos de vacaciones realizan actividades de tipo social y religioso: ayudas a las familias numerosas, servicios en hospitales o casas de niños, en dispensarios, en oratorios y parroquias, en la Acción Católica, etc.

Merece anotarse que en el equipo de profesoras trabajan, junto a las religiosas, un buen número de antiguas alumnas de la Institución. Sólo así pueden atender debidamente al desarrollo de un Instituto que contaba con apenas 100 alumnas en 1950 y ha pasado a 300 en 1960 y a 450 en 1964.

Situado en una colina contempla a sus pies toda la amplia extensión de la populosa Lyon, la segunda ciudad de Francia. Mientras volvía de la visita pensaba dentro de mí en la existencia de muchas Instituciones similares que dieran una respuesta al problema de la juventud femenina frente a las nuevas exigencias de la sociedad industrial moderna: formar jóvenes nuevas para un mundo social nuevo, jóvenes abiertas al nuevo ambiente social, pero conscientes y deseosas de mantener íntegra su dignidad femenina.



URDIMBRE EN EL TELAR

por don José Luis Carreño

NUESTRO entrañable y querido misionero de toda la vida, don José Luis Carreño, acaba de cumplir 60 años. Le sorprenden entregado en cuerpo y alma a una tarea ingente: construir en Filipinas, a donde le ha llevado su alma misionera inquieta, un seminario salesiano para vocaciones indígenas. Por eso ha venido a España a extender una vez más su mano, él que ha derramado a manos llenas en las pobres manos de los paupérrimos cristianos de North Arcot.

Don José Luis Carreño, con perdón, ya no sabe pedir; parece que ha recuperado la vergüenza y en vez de pedir da. Nos da un libro encantador, mezcla de poesía y realidad, evangelio y misión, cuajado de anécdotas, que descubren su alma ardiente, soñadora y optimista. Todo ello envuelto en un marco exótico donde caben el paria y el hindú, el musulmán y el

cristiano, la selva y la llanura, los arrozales y el cocotero; donde las cosas, los hombres y el paisaje se funden para darnos relatos llenos de vida; pinceladas que unas veces conmueven hasta las lágrimas y otras despiertan hilaridad inabarcable.

Don José Luis Carreño sabe captar el lado humano de los pequeños sucesos misioneros y contarlos con su gracia española y evangélica.

Don José Luis decíamos no sabe pedir, da. Da su libro a quien le envíe una limosna. El no lo dice, pero lo decimos nosotros: por cien pesetillas regalamos un libro que no tiene precio.

No creo que disguste a los lectores del Boletín Salesiano que este mes la sección misionera le dediquemos a transcribir algunas anécdotas entresacadas de «URDIMBRE EN EL TELAR» que así se titula su libro.

KARIAPPAN, EL MENDIGO

Llegó la Pascua y pasó la Pascua y lo mismo sucedió en la Trinidad, como en el canto de Mamburú. Llegó la larga serie de domingos después de Pentecostés, colocando los verdes ornamentos sobre las espaldas de su ministro, como una pincelada de esperanza y promesa transportada al altar desde aquellos arrozales, que yo veía al volverme a decir: *Orate frates*, mientras los cristianos abrían de par en par los brazos para recibir la paz del ministro de Dios.

Y una alegre mañana del domingo doce después de Pentecostés, volvíame yo alegremente, dándole al pedal de mi bicicleta, camino de la residencia misionera, después de haber dicho Misa en Kovilur, cuando hete aquí que al llegar al campo del alfarero, se me presenta de sopetón la figura de un hombre, avanzando hacia su choza, a la sombra de la grande iglesia. Como si su mano se hubiese paralizado en un gesto petitorio, avanzaba con la mano tendida, un gesto bien eficaz en aquel páramo.

Era Kariappan, aquel mendigo insolente, aquel pelmazo de Ka-

riappan, a quien habíamos decidido todos boicotear hasta que cambiase de vida, se buscara empleo, dejara de pordiosear y volviese a la vida honrada del trabajo. Pero ¿es que habíamos sido demasiado severos con el pobre Kariappan? No, era la opinión general. Además la comunidad se esperaba alguna sanción contra aquel infeliz a quien consideraban un parásito.

Y ahora, hete aquí, que se me presenta delante con aquella tonta sonrisa característica en sus labios e insolentemente, como siempre, pidiendo una limosna que deberíamos reservar para manos más necesitadas y dignas.

—Panam, Swami. (Dinero, Padre) empezó a gritar.

—Kariappan, rugí con indignación, ¿no te da vergüenza? ¿Cuándo vas a empezar a arrimar el hombro?

Y seguí adelante en mi bicicleta. La copla interrumpida volvió a mis labios, mientras la hermosa mañana me invitaba a un alegre paseito de vuelta. Cuando de pronto, derechito, desde las bóvedas de la «iglesia», un eco murmuró en mi alma... eran las palabras del Maestro, las mismas que acababa de leer a mis cristianos en aquel domingo doce de Pentecostés: «Y sucedió que pasó un sacerdote por el mismo camino, le vio allí y pasó de largo...»

Aquello era demasiado para mi alma.

¡Kariappan, grité otra vez!, a aquella sombra en andrajos que avanzaba vacilante hacia la escualidez de su cabaña, con el brazo todavía rígido en aquel gesto inútil de petición. Dócil e intrigado corrí atrás, y yo, sin valor para mirarle a los ojos, vacié mi bolsillo en el hueco de aquella huesuda mano... aquella extraña proyección de la mano del Maestro.

ASI SE LIMPIAN UNOS BUENOS ZAPATOS

Cuando llovía, avanzar en bicicleta se convertía en una odisea. Pero vend cuanta delicadeza entre los humildes y los pobres. Sin que nadie lo llamara, sin esperanza alguna de recompensa, un muchachito me aguardaba siempre a la orilla del torrente. Había que vadearlo. El guardabarros de la bicicleta estaba atascado con la arcilla y necesitaba un buen lavado. Además tenía que quitarme los

zapatos y arremangarme mis blancos pantalones hasta la rodilla. El muchacho, después de lavar el barro de la cadena se encargaba de pasarme a la otra orilla los zapatos, calcetines y bicicleta.

A pesar de que siempre he tenido mucho cuidado en mantener los pies secos, en aquellos tiempos, cuando todavía era peso pluma, solía coger unos resfriados de órdago, que me duraban de quince a diez y siete años, con breves interrupciones. Pero siempre fui muy cuidadoso de tener los pies secos.

Aquella mañana había tenido que empujar mi bicicleta por muchos centenares de metros de barro y tanto la bici como los zapatos daban lástima de solo mirarlos; sólo mis zapatos ingleses estaban por dentro tan secos y cómodos como nunca.

Pero mi amiguito se había quedado consternado ante aquella aparición. Ya había acabado de lavar la bicicleta que brillaba entonces como nueva, pero aquellos zapatos... ¡aquellos zapatos que estaba todavía aguantando en sus manos!

Ya estábamos en la mitad de la corriente, cuando de pronto me grita:

—Pero, Padre; ¿cómo puede usar unos zapatos tan sucios?

Y antes de que pudiera impedir la catástrofe, ya me los había zambullido dentro del agua corriente; luego los frotó vigorosamente, los vació de todo el líquido innecesario, y después, sonriendo como un vencedor me los entregó brillantes y goteantes en el indio sol, con el aire de triunfo del deber cumplido.

—Gracias, hijo, —tuve fuerzas todavía para suspirar. —Y ¿cómo habría podido yo destruir aquella inocencia?

Aquel domingo dije la misa estornudando antilitúrgicamente desde el Introito al último Evangelio.

INTERVIENE EL DIABLO

Un día se me presentó el Padre Laddy pálido como su sotana. Su inseparable paraguas le temblaba en las manos.

¡El diablo, el diablo!, —gritó entrando en mi despacho y hundiendo en una silla, mientras dejaba caer su paraguas, supremo

síntoma de desaliento. Me quedé consternado.

Animo, Padre Ladislao, no se lo tome tan en serio. ¿Qué pasa?

—El diablo está aterrorizando a mis pobres cristianos de Odiyandaran. La mitad de las casas las ha quemado ya. ¡El diablo, el diablo!

A decir verdad se me escapó un suspiro de alivio. (Después de todo no se trataba del Vicario General.)

—El diablo es un perro encadenado —dice San Agustín— y ciertamente el Señor no se siente muy inclinado a darle permiso para que vaya a complicar la vida a esos pobres diablos, quiero decir, a esos pobres cristianos del North Arcot.

—¿Ah, y usted se ríe?, exclamó el P. Ladislao, ofendido por mi incredulidad. Bueno, si es usted un hombre corajudo vaya usted mismo a verlo.

Aquello era ya un reto que yo y mi colega el Padre Ricardo no podíamos ignorar; así que me abalancé a la moto dispuesto a volar al lugar del desastre.

—Pero... espere un momento, dije yo desapareciendo en mi despacho para ser sorprendido por mi colega en el momento en que alojaba en el bolsillo de la sotana el «Lignum Crucis». A aquellas horas ya sabía yo que mi colega acababa de armarse con una reliquia de San Juan Bosco.

Y es que en aquel momento nos acordamos de que cuando Monseñor Mederlet, nuestro Arzobispo, llamado el terror de los diablos, exorcizó a un poseso en Tanjore, el diablo se puso a gritar en público sus pecados. Hicimos, pues, un pacto entre nosotros:

—Yo entro primero y que el diablo grite mis pecados; después entras tú y que se encargue de publicar los tuyos. ¿De acuerdo? Pues adelante.

Odiyandaran está sólo a 14 millas de distancia, pero teníamos que cruzar el lecho arenoso de un río y aquello era siempre una hazaña hasta para un mago de la motocicleta.

Cuando llegamos a aquel pobre villorrio lo hallamos sumido en la consternación; llantos, gritos e histeria colectiva y unas veinte casas quemadas (bueno, eso de casa aquí significa choza de barro y paja, que no sería ninguna proposición para ninguna compañía de seguros. Pero, pobrecitos, era la única cosa que tenían).

—¿Y en dónde se espera al diablo hoy?

—Aquí, aquí, empezaron a gritar en coro; ayer nos dijo que vendría hoy a quemar esta choza.

—Demontres, qué sistemático y ordenado es el tío pateta, pensamos nosotros.

Yo me fui adentro mientras el P. Ricardo montaba guardia fuera. Esa era la estrategia que habían montado los hombres de Dios: cada media hora cambio de guardia. Uno, dos, tres, cuatro, cinco turnos y todavía no había ninguna indicación de espíritus malos. De pronto...

Bum... bum... bum... Tres tremendos golpes se descerrajaron contra el pobre techo y me hacen saltar en el aire, como si hubiera tenido un resorte bajo los pies. Los perros empezaron a ladrar, la gente a gritar, mi colega corrió a rescatarme.

No os alarméis, no había ninguna causa sobrenatural. Lo que sucedía es que, como hacía tanto calor, yo le había dicho a un chiquillo que nos trajera algo para beber; y el arrapiezo se había ido precisamente a encaramar en el cocotero que se inclinaba sobre nuestra casita endiablada y, naturalmente, cuando empezaron a caer los cocos, cortados de sus ramos, sobre el techo de paja nos dio la impresión de que se trataba de un bombardeo diabólico.

Cuando después de haber vigilado así por un gran tiempo abandonamos la tarea y estábamos ya apretando el arranque de la moto, un grupo se nos vino corriendo para decirnos:

—Ahora, ahora, precisamente está llegando el demonio.

—Bueno, amigos, decidle a ese demonio que haga el favor de ser un poquito más puntual.

Para aquella hora había llegado ya el carro de bueyes del Padre Ladislao.

—Padre Ladislao, un puñado de hombres de pupila alrededor de las chozas y verá usted cómo «el orden reina en Varsovia»... quiero decir en Odiyandaran.

EL APOSTOLICO ACORDEON

Hace algún tiempo, me encontraba de paso por Barcelona, en vigiliat de mi salida para Filipinas. La comunidad salesiana de allí es notablemente grande y so-

lamente unos cuantos habrían podido notar la llegada de un joven clérigo, delgado y tímido, que venía de algún remoto lugar de la Península para embarcarse para el Brasil unos días más tarde e ir a trabajar en nuestra misión del Alto Amazonas.

Pero el joven misionero no dejó de notar la presencia de mi barba en aquella multitud e inmediatamente se acercó al veterano como si yo fuese un cónsul general.

—Padre —me dice— yo no conozco a nadie por aquí y no tengo experiencia en cuestión de viajes ¿podría acompañarme al Puerto mañana?

Bien sabía yo lo que significaba eso. Es decir, pagar el taxi, la propina a los maleteros, apachucarse con las tasas portuarias, enfrentarse con las últimas irregularidades notadas a última hora en documentos, visados, certificados de vacuna, etc..., persuadir a inflexibles ministros de la ley, arrastrar pesadas maletas por la rampa de un pasadizo que se aleja porque el barco ya ha levado anclas, y todo lo demás. Pero ¿qué se le puede negar a un joven misionero que, encendida todavía la llama sagrada de nuestra juventud, va a quemar la suya en los Pantanos Maláricos de aquel infierno verde?

—Muy bien hermanito, mañana a las seis estaré contigo.

A la mañana siguiente tomamos un taxi y volamos al puerto. Es siempre una inyección de optimismo para un misionero cansado el contemplar el perenne drama y predicar a todas las naciones, actuando siempre por estos generosos jóvenes; pero me pareció a mí que en un cierto momento descubrí un cierto brillo en sus ojos, ojos que parece están a punto de explotar en un Amazonas de lágrimas. Pobre muchacho. Su madre, sus hermanos y hermanas, estaban todos en la España Central y en aquella mañana no habría nadie en el muelle, para agitar un pañuelo blanco al joven misionero, cuando zarpara su nave. Y ¿por cuánto tiempo iba a quedarse en el infierno verde?

¡Vamos, hombre, le dije, endurece el epigastrio, verás como cuando el barco empiece a mecerse, las náuseas del mareo acabarán con todas las morriñas!

Este brutal modo de consolarle a uno es generalmente de gran eficacia.

—No, no, Padre —dijo él dulcemente— no se trata de morriñas.

—¿Pues, entonces, de qué diantres se trata? —le pregunté yo.

—Usted verá —me dijo un poco tímidamente— yo solía tocar el acordeón y...

—Ah, ¿y por qué no te llevas entonces un acordeón a tus indios Bororos?

—Oh Padre, es que un acordeón es tan caro; yo no habría podido nunca recoger todo el dinero que se necesita.

Aquello me noqueó. Un Misionero veterano puede tener toda la piel dura que os queráis imaginar; pero cuando a uno se le recuerda cómo hace treinta o cuarenta años nosotros nos encontramos en la misma posición, acariciando los mismos sueños, inflamados por las mismas ambiciones, reventando con la misma generosidad juvenil...

¡Taxista, grité, ayude a bajar esas maletas! Vamos a dejarlas al cuidado del primer pasajero que encontremos y lléveme usted a la ciudad, a todo gas, tenemos todavía una hora y media antes de la salida del barco.

—Muy bien, Padre, ¿es que se ha olvidado de algo?

—Sí, nos hemos olvidado un acordeón.

—Demontres, malo es eso, pero ¿dónde está?

—En la tienda, lléveme a la primera tienda donde vendan acordeones.

La primera tienda que visitamos tenían unos acordeones monumentales, todos con ciento veinte bajos.

—¡No, hijo, no te lleses eso! y no es precisamente porque cuesten tanto, eso tal vez no me importaría; ya sabes que nosotros somos pobres, pero soberbios. ¿Sabes tú lo que significa cargar ese monstruo melodioso sobre las espaldas y atravesar veinte millas de selva tropical?

En otra tienda encontramos otro acordeón más pequeño y barato, pero con un sonido muy dulce y alegre y lo compramos con algún descuento que nos ofreció la amable dependienta.

Durante nuestra carrera hacia el Puerto los dos estábamos silenciosos, pero para entonces ya había otro brillo diferente en sus ojos, y tal vez en los míos también. Supongo, lo sabía muy bien, que yo había hecho el fanfarrón, cuando le dije aquello del mareo, que se experimenta en la boca del estómago, como un remedio con-

tra la morriña, que se aposenta en la medida de nuestros corazones. Sabía muy bien, en cambio, que unos cuantos acordes en el acordeón pueden calentar el alma y aliviar nuestros males, y no sólo, esos acordes son capaces de levantar nuestra alma hacia Dios en una oración.

Finalmente rompió el silencio:

—Dime, hombre, ¿a qué Santo te has estado encomendando para obtener un acordeón así «in extremis»? Apuesto que a San Antonio.

—No, Padre, respondió radiante de alegría, a San Juan Bosco.

Cielos, exclamé yo. Y pensar que yo había sospechado que Don Bosco había sido el causante de aquella acción disciplinaria contra mí, mediante varias fracturas de muñeca, como advirtiéndome que era ya tiempo de que fuese una persona formal. Bueno es saberlo.

El joven hermanito me escribió después desde el río Amazonas: «Acordeón, un exitazo. Muy contento, muy agradecido, etc... Magnífico instrumento de apostolado, etc...»

¡La vida empieza todas las mañanas! No, amigo; ya no toco el acordeón; ni casi lo puedo. La culpa la tienen mi muñeca, mi tiempo y mi humor. Pero no me pesa. Ahora la tradición acordeonista está firmemente arraigada. Lo que hago ahora es decirle sencillamente al Buen Maestro:

—Mi buen Señor, echa una mirada a esa caterva de acordeones que están resonando en tu Viña. No olvides que este indigno siervo tuyo fue el que inició esta reacción en cadena. Recuerda los innumerables *Kirie eleison* y *Tantum ergo* que ellos han entonado en tu honor. Recuerda la unión de corazones que ellos han obtenido, las nostalgias que han curado, las tristezas que han hecho olvidar a corazones afligidos, las procesiones que han solemnizado, la alegría que han llevado a jóvenes y a viejos por igual, las ocasiones que han proporcionado de anunciar Tu Reino. Y cuando la muchedumbre de mis iniquidades suba como una nube de tormenta hasta tu Trono, oh Señor, que demostraste tu dominio sobre las ondas atronadoras y sobre los aulladores vientos del mar de Genzarete, ordena, te lo ruego, Señor, que los santos resoplidos de esos centenares de acordeones misioneros ahoguen para siempre en sus acordes el siniestro clamor de mis pecados. Amén.



FATIMA.—Los Inspectores de la I Conferencia Ibérica

FATIMA.—Como indica el rector mayor en su carta anual, publicada en este mismo número, el gran objetivo que se prefijó el último Capítulo General, fue redescubrir a Don Bosco remontándose a los orígenes. Era una tarea necesaria por varios motivos. Entre ellos uno salta a la vista: corremos tiempos nuevos; había, por consiguiente, que replantear la acción de la Congregación Salesiana en la sociedad actual, pero de acuerdo con su genuino espíritu, el de Don Bosco.

Cien años de existencia son muchos, incluso para una Congregación joven como la salesiana, y aunque el pensamiento y dirección, que Don Bosco le imprimiera permanecían fundamentalmente, no la amplitud panorámica. Tiempos, necesidades duras, guerras... todo lo que se quiera, pero lo cierto es que la Congregación necesitaba mirar al mundo y más al de ahora con los mismos ojos de Don Bosco. Y ese fue el gran acierto del XIX Capítulo General, que será para la Congregación, lo que el Concilio para la Iglesia: Representa una puesta al día, un reajuste del pensamiento y de las fuerzas de la Congregación al servicio de la misión que Dios confió a Don Bosco y a la Familia Salesiana para bien del mundo.

Pero como las grandes ideas se esfuman, si no se crean para llevarlas a cabo organizaciones concretas, el mismo Capítulo General creó las Conferencias interinspectoriales, con obligación de reunirse periódicamente para estudiar y determinar las formas de traducir a realidad las ideas y consignas, consideradas aptas para dar a la Congregación su verdadero rostro.

La primera de esta Conferencia ha tenido ya lugar en Fátima. Portugal y España constituyen una de las conferencias interinspectoriales de Europa. Ha querido reunirse precisamente en Fátima para comenzar con la protección especialísima de la Virgen. A ella acudieron los siete inspectores de España, Don Emilio Corrales, por Zamora; Don Agustín Benito, por Córdoba, Don Maximiliano Franco, por Madrid; Don Emilio Hernández, por Bilbao; Don

PRIMERA CONFERENCIA INTERINSPECTORIAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Ambrosio Díaz, por Sevilla; Don Francisco Oliván, por Barcelona; Don José Carbonell, por Valencia y Don Benito Nunes, por Lisboa, que hacía los honores de casa. Actuó de Secretario el ecónomo de Zamora, Don Rosendo González. Presidió la Conferencia Don Isidro Segarra, miembro del Consejo Superior, recientemente elegido y presidente de las Conferencias de Antillas, Méjico y Centro América, además de la de España y Portugal. Don Isidro Segarra, español, nacido en la provincia de Tarragona, desempeñó diversos cargos en la Inspectoría de Barcelona, entre ellos el de Provincial. Don Ricceri lo llamó al Consejo Superior de la Congregación.

Las reuniones tuvieron lugar del 22 al 27 de noviembre últimos. En ellas se trataron los temas referentes a la vida religiosa de los salesianos, a las casas de formación y formación de la juventud acerca de los antiguos alumnos salesianos y organización de los cooperadores salesianos. Con respecto a estos últimos, que es el asunto que más directamente nos interesa, se acordó la celebración de un Cursillo de tipo nacional para Delegados de Cooperadores a celebrar el próximo mes de septiembre de 1966, para estudiar la organización y puesta en marcha eficiente de la Obra de los Cooperadores en nuestra patria.

Al dar la noticia de la celebración de la Primera Conferencia Interinspectorial nos complacemos en asegurar a nuestros queridos Superiores que los Cooperadores Salesianos esperamos, dentro de muy pocos años, ser una de las más puras glorias de Don Bosco en nuestra patria, trabajando junto a ellos y ayudados por ellos, y ayudándoles, en la salvación de las almas en el campo de Don Bosco y en su misma mies. Sólo les pedimos nos conceda delegados aptos y verán maravillas, porque la carga de espiritualidad y de apostolado, que nuestro Fundador puso en su Tercera Familia es algo de proporciones aún insospechadas para nosotros, no para él, que sabía muy bien lo que decía, cuando afirmaba que vendría tiempo en que poblaciones enteras pertenecerían a los cooperadores salesianos.



Gracias de María Auxiliadora

Cáncer de laringe

Valencia.—Habiendo diagnosticado tres de los mejores médicos de Valencia un cáncer de laringe ya muy extendido, en uno de nuestros hermanos, acudimos con una gran confianza a María Auxiliadora, confiando, en medio de nuestro dolor, en que nuestra Madre del cielo sabría confortarnos en nuestra prueba. Ella ha sido una vez más generosísima con nosotros. Su consuelo ha superado en mucho nuestras haber sido tratado con terramicina y demás su asombro ante lo que calificarían de casi absurdo si no tuvieran delante, los diversos análisis de toda clase que se han hecho a lo largo de la enfermedad. Agradecidos, publicamos la gracia y ofrecemos una beca para un seminarista salesiano misionero.

Familia Amorós Guillén

La bendición de María Auxiliadora

Barcelona.—A primeros del mes de mayo del presente año, el más pequeño de mis hijos, de cinco meses de edad, comenzó a padecer una otitis, que tras haber sido tratado con terramicina y demás medicaciones complementarias empeoró con diarreas y deshidrataciones. Siguió más complicaciones hasta el punto de que el día 22 del mismo mes de mayo tuvimos que ingresarle en el Hospital Clínico de Barcelona, donde se le diagnosticó «neumonía» y «meningismo», además de la deshidratación.

Después de unos quince días de continuos tratamientos clínicos, sin obtener resultados positivos ya que no conseguían hidratarle, y por tanto sin esperanzas de una curación total y menos aún rápida, terminamos una novena a María Auxiliadora coincidiendo con el informe médico de que el niño estaba pasando una crisis en su enfermedad, de resultados de lo cual no tenían grandes esperanzas de salvarle. Fue entonces cuando solicité del Seminario Salesiano de Horta impartieran a mi hijito la bendición de María Auxiliadora, y personados esa misma tarde dos padres Salesianos en el Hospital Clínico nos concedieron el gran favor solicitado.

Pasaron dos días y fue tanta la mejoría alcanzada por el niño, que los doctores consideraron darle de alta, y una vez en nuestra casa el niño se repuso completamente, y ahora transcurridos cinco meses no se ha vuelto a resentir de aquella enfermedad.

Miguel Simó

Los hijos morirán al nacer

Sevilla.—Un matrimonio devoto de María Auxiliadora y de Domingo Savio, dan gracias por haber conseguido que dos de sus hijos hayan nacido vi-

vos y se conserven en perfecto estado de salud; el mayor con dos años y la chiquitina con cinco meses. Es una gracia especialísima de la Santísima Virgen Auxiliadora, ya que con motivo de tener incompatibilidad de R-H sanguíneo, los anteriores hijos se morían al nacer.

Deseamos se publique en el Boletín Salesiano y enviemos un donativo.—*Jesús Pardo.*

La caída fue mortal

Madrid.—El día 17 de junio, uno de mis hijos el más chiquitín, que entonces contaba 18 meses, se cayó de la terraza de mi casa, que tiene aproximadamente 6 metros de altura.

La caída fue mortal, los médicos que lo atendieron no le dieron más que dos horas de vida, por la enorme fractura de cráneo que el pequeño sufrió.

Fue para mí algo espantoso, lo mismo para los vecinos de la finca, que vivieron conmigo los momentos de angustia. Entonces, una señora muy devota de María Auxiliadora, la invocó haciendo una novena por la salvación de mi hijo.

El niño curó rápido, y ahora se encuentra sano y feliz, por lo que yo, doy gracias a la Sma. Virgen, entregando mi humilde limosna.—*Simona de Benito.*

Cadena de Gracias

Alicante.—Estando una vecina en gestación, empezaron a darle ataques de acetona, llegando a deshidratarse. Viéndola los médicos en tal estado, dijeron que ya nada podían hacer por ella. Entonces le llevé una estampa de María Auxiliadora, y le dije a ella y a su familia que confiaran en la Virgen, que iba a empezar una novena; y al segundo día el médico se llenó de sorpresa al ver que había mejorado, dando a luz a su debido tiempo una sana y hermosa niña.

Teniendo un hijo educado en buenos principios, al hacerse mayor, no sé si por malas compañías, o porque así se creía él más mayor, dejó de frecuentar la iglesia y estar más de tres años sin verle comulgar. A mí me daba mucha pena, y le pedía a la Virgen constantemente, haciéndole una novena detrás de otra sin desmayar, hasta que un domingo, cuando menos lo esperaba me dijo que se iba a Misa, y en Pascua Florida tuve la dicha de verle comulgar.

Una señora de setenta años, herniada más de veinte, se le salía el intestino de tal forma que no había manera de colocárselo en su sitio, teniendo que operarla inmediatamente. Empecé una novena a la Virgen Auxiliadora, prometiendo que si quedaba bien lo publicaría en el Boletín Salesiano; y, como ahora está completamente bien, cumplo mi promesa.

Agradecida a tan buena Madre mando publicar estas gracias en el Boletín Salesiano y envía una limosna para sus obras.—*M. M. de Molina.*

Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna

L. F., de Orense; *Felisindo Limia*, de Fontela; *Dolores Tirado*, de Utrera; *Inmaculada Cuiñas*, de Mar-

bella; *Una Hija de María Auxiliadora*, de Puerto Real; *José Núñez*, de Orense; *G. P.*, de Salamanca; *Concha Soriano*, de Valencia; *Vda. de Varona*, de Logroño; *María Goicoechea*, de San Sebastián; *Un A. A.*, de Madrid; *Pastora Rifá*, de Manlleu; *María Dolores Pidal*, de Vigo; *J. Caballé y M.^a Teresa Rosell*, de Reus; *Jerónimo Vizán*, de Zamora; *María Cancho de López*, de Sevilla; *Josefa de Puyol*, Gran Tarajal; *Antonio Ferrón*, de Iznalloz.

Otros corazones agradecidos

P. P., de Zaragoza, da gracias a María Auxiliadora por haber encontrado trabajo para su hijo.

Luis Sánchez, de Salamanca, da gracias a M. A. por la solución favorable de un asunto que le encomendó.

Familia Sánchez Cortés, de Salamanca, da gracias a María Auxiliadora y Domingo Savio por varios favores recibidos.

Gracia Ruiz, de Salamanca, da gracias a María Auxiliadora por haber encontrado una llave perdida, lográndolo de modo inesperado.

M. Z., de Avila, envían un donativo para las misiones salesianas, agradeciendo a María Auxiliadora una gracia que confía seguir obteniendo de Ella.

R. y P., de Cretas, da gracias a María Auxiliadora porque habiendo estado su marido 17 meses enfermo y a las puertas de la muerte y suplicado insistentemente a la Sma. Virgen por su curación, aunque no ha curado del todo ha experimentado notable mejoría y pide su curación.

La Vda. de Roldán, de Sevilla, da gracias a María Auxiliadora y S. Juan Bosco por haberle li-

brado de tener que sufrir una delicada operación.

J. Vall-Lamora, de Barcelona, cumple la promesa de dar gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envía una limosna.

José Fernández Vázquez, de Carmona, sufrió un grave accidente de trabajo, que le tuvo imposibilitado durante ocho meses. Gracias a la intercesión de María Auxiliadora a la que invocó con fe pudo recuperarse de su lesión y sigue en la actualidad sin resentirse lo más mínimo, trabajando con normalidad, contra lo que se temía dada la importancia de la lesión y duración de la misma. Agradecido envía una limosna.

Ismael González, de Salamanca, da gracias a María Auxiliadora porque encontrándose su hijo de ocho años de edad, enfermo y con el diagnóstico de que por tener seis cálculos en el riñón derecho debía sufrir una operación muy delicada. Acudió a María Auxiliadora haciéndole una novena para que saliera bien la intervención. Esta duró tres horas, pero salió bien y el chico se ha restablecido por lo que cumple su promesa de publicarlo y hacerse archicofrade de María Auxiliadora.

RESUMEN DE HISTORIA SALESIANA. 304 páginas, 75 pesetas.

Acaba de aparecer esta magnífica obra, historia compendiada de la familia salesiana toda, desde sus orígenes hasta nuestros días.

Versión castellana del original francés «*Precis d'histoire salesienne*», adaptada para el público hispanoamericano y completada hasta el 16 de agosto de 1965 por el Rvdo. D. Francisco de la Hoz.

Especialmente indicada para servir de texto en los noviciados y casas de formación de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

Necesaria para cuantos deseen tener, en breve lectura, idea clara del nacimiento y desarrollo de las principales instituciones salesianas.

LOS COOPERADORES DE DON BOSCO. 336 páginas, 75 pesetas.

Versión castellana de «*Il camino de una grande idea*» de Don Guindo Favini. El mejor estudio documentado de esta importantísima rama de la Obra salesiana. Una obra que debía figurar en todo Centro de Cooperadores y poseer todo dirigente.

LOS CARGOS EN LA TRADICION SALESIANA. 286 páginas, 50 pesetas.

Versión castellana del original francés, compuesto por el Círculo de Estudios Salesianos de Lyon. Todo cuanto se ha escrito sobre los cargos en las casas salesianas en deliberaciones, Actas del Capítulo Superior, Circulares y Anales.

Pedidos: CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA - Alcalá, 164 - MADRID (2)



Gracias de San Juan Bosco y de Santo Domingo Savio

El quiste había desaparecido

Pamplona.—Hace algunos años me salió en el párpado inferior del ojo derecho un quiste, que me molestaba mucho, y tuve necesidad de acudir al oculista. Me dijo que había que hacer una pequeña operación, y procedió en el acto.

Pero cual no sería mi sorpresa al oírle decir muy serio y como contrariado y temeroso: en la próxima primavera, estábamos en invierno, viene Ud. a la clínica, no quiero aquí ningún disgusto.

No sé de qué color o cuántos iría tomando mi rostro al ver las herramientas en sus manos.

Al llegar a casa me encomendé a Sto. Domingo Savio, prometiéndole publicar la gracia si me obtenía la curación.

Llegó la primavera, y el quiste había desaparecido, casi sin darme yo cuenta, y sin que se haya reproducido en ninguno de estos años. Solamente ha quedado una señal apenas perceptible, como para recordarme que debía cumplir la promesa.

Muy agradecido, lo hago público para que los que se encuentran en alguna necesidad acudan a Sto. Domingo Savio en demanda de auxilio.

V. M. M., S. D. B.

Buen trabajo

Le Guerno (Francia).—Siento gran satisfacción al comunicar a los lectores del Boletín un buen trabajo realizado por Santo Domingo Savio en mi escuela. En ella, niños y niñas aman a Domingo Savio y le rezan con fervor. La mayor gracia obtenida por su intercesión es sin duda la curación inesperada de una de mis alumnas de nombre Catalina, de diez años. Cuando la niña se preparaba para venir a escuela se sintió atacada por tan fuertes dolores que hubo que llevarla urgentemente a la clínica. Tras larga operación el doctor advirtió a la madre de la niña que no había esperanza alguna de salvación. Se trataba de un tumor canceroso. Una hora más tarde llegaba yo a la clínica. Hallé una enfermera que me dijo: «Es cosa de pocas horas; la niña no lo sabe. Hay que prepararla a morir.» En la

habitación, junto al lecho de la enfermita estaba su madre, quien al verme exclamó: «Hermana, esto no puede ser. El buen Dios es más poderoso que los doctores. Ayúdeme a salvar a mi hija». Precisamente llevaba conmigo una reliquia de Santo Domingo Savio. Se la puse debajo de la almohada, luego de rezar la oración que la estampa ponía al dorso. Al día siguiente se celebró una misa en honor de Santo Domingo Savio, nuestro joven Protector, y cada día las oraciones de mis alumnos subían fervorosas al cielo. Al domingo siguiente Catalina, que conservaba su lucidez, era incapaz de pronunciar palabra a causa de sus atroces dolores. A media noche llama a su madre y le dice: «Mamá, me duele mucho». «Recemos a Domingo Savio un poquito, hija mía», le respondió la madre, y luego vamos a ver si logras dormir un poco.» Realmente se durmió casi en seguida.

Pocas horas después, se despierta, llama a su madre y le dice: «Mamá, no me duele nada. Efectivamente, con gran sorpresa del médico la chiquilla se levantó. La sometieron a severos análisis y tuvieron que comprobar diversos doctores que el cáncer había desaparecido. Una semana después volvía a clase en donde la esperaban todas sus compañeras. Han pasado dos meses y la niña viniendo a escuela en la que se comporta como todas las demás: juega, estudia y se mueve sin señal ninguna de su pasada dolencia. Y jamás olvida al gran amigo que la ha salvado.—*Sor Vicenta María.*»

Le llevé el escapulario

Encontrándose una sobrina mía en su último mes de embarazo se agravó sobremanera con una hinchazón de todo el cuerpo sin excluir las manos y la cara. Ante tal apuro le llevé el escapulario de Santo Domingo Savio, que se puso con mucha confianza en el Santito. A los dos días empezó a decrecer la hinchazón y pudo ocuparse de las cosas de casa. Un mes después una preciosa niña venía a alegrar su casa.—*Pilar Gutiérrez.*

Dan gracias a Don Bosco y Santo Domingo Savio: *María Jurado Sánchez*, de Madrid y *L. N.*, de Barcelona.

Gracias de doña Dorotea de Chopitea

COOPERADORA SALESIANA

Algeciras (Cádiz).—Una señora, amiga mía, me ofreció algunos ejemplares del Boletín de Doña Dorotea, a quien yo no conocía, y movida por las gracias que obtiene a sus devotos, me llené de confianza y le supliqué intercediera ante el Corazón de Jesús para que nos devolviera a mi hija, que ya llevaba cinco meses fuera de casa y nos hacía muchísima falta. Nunca encontraba ocasión de venir, por lo

que ofrecí a Doña Dorotea, que si mi hija volvía sin disgusto a la familia, publicaría la gracia. A este fin comencé una novena, y al día siguiente de terminarla, recibí carta de mi hija anunciándome su llegada. Todos quedamos muy satisfechos y cumplí mi promesa. Sean dadas gracias a la Sierva de Dios.—*P. M.*

Madrid.—Son tantos y tan continuos los favores

que obtengo por intercesión de Doña Dorotea, que no recuerdo haber sido nunca defraudada. Últimamente tenía necesidad de que ingresaran dos niñas en un establecimiento benéfico. Cuando se solicitó su entrada ya había pasado el plazo de admisión. Recé y pedí a Doña Dorotea que nos solucionara el asunto, que era de vital importancia para la familia de las niñas y para ellas mismas. Le ofrecí publicar la gracia en el Boletín y enviar una limosna para su beatificación. Hoy puedo decir que las niñas pudieron entrar en el benéfico establecimiento, cosa que parecía imposible, por lo que cumplo mi promesa enviando la limosna y rogándole publique la gracia en el Boletín. Acudan todos los necesitados a la Sierva de Dios, en la seguridad de ver atendidas todas sus súplicas.—E. R.

Alcudia de Crespins, Valencia.—Estaba a punto de realizar varios exámenes y acudí a Doña Dorotea. Verificados los mismos y habiendo salido bien de todos ellos envío una limosna en agradecimiento a la Sierva de Dios, en pro de su beatificación y ruego se publique.—*Emilia Vidal.*

Bellvis, Lérida.—Doy gracias a Doña Dorotea por haber salido mi hijo bien de sus exámenes. Le envío una limosna para su beatificación. *Concepción Escué.*

Salamanca.—Envío una limosna para la beatificación de Doña Dorotea de Chopitea en prueba de gratitud por la solución de asunto en la que le puse por interesadora.—*S. G.*

Ciudadela, Menorca.—Envío agradecida por varios favores a Doña Dorotea una limosna para su causa de beatificación.—*Francisca Anglada.*

Gracias atribuidas a D. Félix González Tejedor

Villamayor de Ledesma (Salamanca).—Un asunto de carácter económico tenía muy preocupados a unos

familiares míos, ya que debían saldar una deuda de bastante consideración, en el breve espacio de diez días.

Se buscaron todos los medios sin conseguir salir de tan apurado trance. La víspera su situación era angustiosa. Llena de fe en el mártir salesiano, Don Félix, le pedí intercediera en su favor, ofreciéndole una limosna para la causa de beatificación. Nadie puede imaginar la alegría que recibí al tener noticias de que todo se había arreglado favorablemente. Cumplo lo prometido.—*L. J. M.*

Villamayor de Ledesma (Salamanca).—Habiendo perdido un objeto muy estimado el día de la fiesta principal de esta localidad y en un lugar de mucha aglomeración de público, recurrí inmediatamente a D. Félix González Tejedor, ofreciendo una limosna para los gastos de su beatificación.

Lo que cumplo agradecida enviando una limosna, por haberlo hallado intacto.—*Isabel Martín.*

Villamayor de Ledesma (Salamanca).—Una vez más quiero hacer público mi agradecimiento a la intervención de D. Félix González en la concesión de varias gracias.

Hallándome con una fuerte congestión de cabeza, le encomendé mi situación poniendo su hojita debajo de mi almohada e inmediatamente comenzó mi mejoría.

Posteriormente me fracturé una pierna debido a mi edad, pues tengo 68 años. Los médicos creyeron que quedaría inútil; pero le volví a suplicar con toda confianza y ahora estoy complementemente bien.

Dos veces más solicitamos su ayuda en favor de una hija mía, que tenía eczemas en las manos y resultaban inútiles todos los recursos de la ciencia médica. Más tarde hubo necesidad de intervenirla quirúrgicamente para extraerle un tumor interno en parte delicadísima. Pero gracias a su valiosa intercesión todo resultó satisfactoriamente.

Envío la limosna de 75 pesetas para los gastos de beatificación, que deseo se realice de todo corazón.

María Moreno

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

LECTOR del Boletín Salesiano Comienza Año Nuevo con una buena obra

Entrando en Cadena de Luz con un donativo puedes llevar un sensible alivio a la soledad de un enfermo, de un encarcelado.

Cadena de Luz es un apostolado conjunto de buena prensa y caridad apto para todos nuestros lectores.

Primera relación de 1966.

Centro de Cooperadores de Carabanchel: Alto 100 pesetas.—Vda. de Barthelemy, Madrid: 100 pesetas.—Andrés Soria, de Alicante: 300 pesetas.—J. V. E., de Barcelona: 200 pesetas.—N. N., 100 pesetas.—María Jesús Martínez, de Huete: 100 pesetas.—Dolores Toscano, de Ceuta: 15 pesetas.—Antonio Ferrón, de Iznalloz: 500 pesetas.—M.ª de los Angeles Huélfín, de Pamplona: 50 pesetas.—Otilia Ibáñez, de Zaragoza: 150 pesetas.—Carlos Peláez, de Boal: 25 pesetas.—Felicia Canet, de Palafrugell: 50 pesetas.—Victor Gómez, de Barcelona: 50 pesetas.

Son 1740 pesetas.

Son 9 suscripciones de ALAMEDA que irán a consolar y entretener a los enfermos de nueve sanatorios.

EN NOMBRE DE TODOS LOS ENFERMOS BENEFICIADOS POR VUESTRA GENEROSIDAD, GRACIAS. ¡MUCHAS GRACIAS!

Vuestros donativos a: CADENA DE LUZ: Alcalá, 164 - Madrid (2).

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ - CADENA DE LUZ

EL Y ELLA en crecimiento

Libro muy interesante para chicos y chicas, que se encuentra en pleno desarrollo.

Se lee como una novela y hace meditar en los problemas que se plantean a los jóvenes.

EL Y ELLA en crecimiento

Libro para los días de Ejercicios. Ayuda a conocerse a sí mismo.

Se lee como una novela.

AUTOR: **Ricardo Nácher**

Pedidos a «EDICIONES TIBIDABO»: Paseo de San Juan Bosco, 42 - BARCELONA (17)

EL Y ELLA en crecimiento

Libro formativo para el conocimiento de los muchachos y de las muchachas.

De gran utilidad para *padres y educadores*.

EL Y ELLA en crecimiento

Libro de psicología juvenil. En forma novelada trata de los problemas que se plantean a los jóvenes.

Ofrece materia para charlas en círculos de estudios y conferencias formativas y pedagógicas.

Roguemos por nuestros difuntos

D. Pedro Martínez Conesa, párroco de Vistabella-Murcia, † el 24 de octubre.

Fue ferviente defensor de los salesianos y de su misión formativa y pedagógica. Su persona la recorta así el que fue primer director de la casa salesiana de Cabezo de Torres: «Le admiré siempre como a santo y docto sacerdote, puedo asegurar que su conversación siempre fue sacerdotal, era sacerdote - sacerdote, a estilo de Don Bosco. Mucho le debe la Congregación y, en especial, la casa de Cabezo de Torres, ya que fue el principal orientador de D. Antonio Valverde, q. e. p. d., para su fundación».

Sus últimas palabras fueron como el resumen de sus 31 años sacerdotales. Se dirigió a un grupo de sacerdotes y amigos horas antes de morir:

«Únicamente me llevo el amor que he repartido en mi vida.»

«He ofrecido esta mañana mi vida a Dios por la Iglesia misionera.»

«Amamos los unos a los otros, porque no es odio, sino el amor, lo que lleva a la unión.»

«Amad a la Iglesia en su verdad, en su dogma, en su moral. Amad a la Iglesia en el Papa, en el obispo, en los sacerdotes. Amad siempre a los sacerdotes y más aún a los necesitados. Sed generosos.»

Don Antonio Rico Arancibia † en Pamplona, el 16 de octubre de 1965. Sobrellevó con gran resignación su enfermedad y la ceguera que privándole de la vista material, permitió a su alma adentrarse por las bellezas espirituales.

Doña María Victoria Moya † en Zaragoza, el 1 de noviembre. Pasó un calvario de sufrimientos en sus últimos diez años soportados con gran fe. Ayudó mucho a la obra salesiana en Zaragoza, donando a las Hijas de María Auxiliadora los

terrenos de la casa misionera que se fundará en dicha capital.

Don Luis García Manrique † Astudillo, el 10 de septiembre a los 60 años. Su vida ejemplar puede resumirse en esta frase: Todo lo hizo bien, humana y cristianamente. Todos le querían, ya que a todos trataba con delicadeza suma y con una finura y distinción que ganaba los corazones. Nombrado Consejero de Cooperadores cuando se comenzó esta actividad apostólica en Astudillo trabajó con entusiasmo y sin desaliento en su organización. Bajo muy variadas formas ayudaba asimismo al noviciado salesiano.

Don Benigno Baratech Montes † en Zaragoza, el día 5 de noviembre, a los 77 años. Fue un eximio Cooperador Salesiano y Bienhechor de estas Escuelas, que gozaba en apreciar su gran desarrollo en estos últimos años. Fue Director del Instituto Goya de Segunda Enseñanza de esta ciudad y catedrático de matemáticas eminente. Enseñó más aun que la ciencia, la virtud con su preclaro ejemplo. Soportó con resignación cristiana la pérdida paulatina de la vista que precedió a su breve enfermedad.

Don Carlos de Olivar y de Olives † en Ciudadela, el día 24 de noviembre. Ostentó durante muchos años la presidencia de los Cooperadores y fue Bienhechor bondadosísimo de la Obra Salesiana. Ultimamente apadrinó la coronación pontificia de la imagen de María Auxiliadora.

Roguemos también por los cooperadores: Don Rodolfo Rivera, de Gerona, Don José Beato Pérez, de Salamanca, Don Valentín Andarias, de Puertollano, Don Juan Lon y Espés, de Barcelona, Don Julio García, Doña María Husillos, Doña Felisa Martínez, Doña Paula Ortega, Doña Luisa Quijano, Doña Encarnación Ortega, de Astudillo.



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote» (Don Bosco)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74
Barcelona-17

BECAS COMPLETAS

Beca «Pedro y Francisco de Paula Vives Madrenys». Barcelona. Total: 100.000 pesetas.
Beca «Don Rafael Cerdá». Mataró. Total: 30.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «José María Moretó». N. e.: 4.000 pts. T.: 20.000. pts.
Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Baró». N. e.: 10.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «M. R. Don Florencio Sánchez». N. e.: 500 pts. Total: 9.100 pts.
Beca «Sr. V.». Total: 8.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». Total: 35.000 pts.
Beca «P. Felipe Alcántara». Sarriá. Total: 2.000 pts.
Beca «Don Florencio Sánchez». Total: 11.600 pts.
Beca «José y María Valles Plá». Total: 3.000 pts.
Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». Total: 5.000.
Beca «Santo Domingo Savio». Total: 16.000 pts.
Beca «Estanislao Muzás». Total: 15.000 pts.
Beca «San José». Total: 5.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Rocafort. Total: 27.000 pts.
Beca «Santa Emilia». Total: 25.000 pts.
Beca «Doña Bibiana Sofías». Total: 11.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Sarriá. Total: 5.000 pts.
Beca «Don José Recasens». Total: 4.199,60 pts.
Beca «Dolores Casacuberta». Total: 10.000 pts.
Beca «María A. Porta de Durán». Total: 8.000 pts.
Beca «Sr. Martín Goicoechea». Colegio Sarriá. Total: 25.000.
Beca «P. Viñas». Archicofradía de Sarriá. Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas
Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 12.500 pts.
Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «I. Concepción». Bilbao. J. L. M. Total: 2.500 pts.
Beca «San Juan Bosco». Santander. Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «Modesto Nájera». Pamplona. Total: 1.500 pts.
Beca «Don Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «S. Cosme y Sta. Magdalena». T.: 65.000 pts.
Beca «José Puertass». Deusto. Total: 10.000 pts.
Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 19.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 8.300 pts.
Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 20.000 pts.
Beca «Don Pedro Olivazo». Baracaldo. Total: 18.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo.—Total: 18.509 pts.
Beca «Enrique Sáiz». Burgos. Total: 17.779 pts.
Beca «María Auxiliadora» II. Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. T.: 5.000 pts.
Beca «S. José Obrero». (Industriales-Santander.) T.: 10.000.
Beca «María Aux.» (Arch. Santander). Total: 6.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
Beca «D. E. Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «D. J. Santos». Deusto. Total: 17.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.000 pts.
Beca «Jesús Aznar». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14
Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca perpetua «Virgen de Araceli». D. Eleuterio González (Lucena). Total: 150.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Hoyos González». N. e.: 6.120 pts. Total: 18.288 pts.
Beca «María Auxiliadora». Familia Gómez Briasco de Granada. N. e.: 1.000 pts. Total: 25.000 pts.
Beca «D. Baldomero Pagán». Pozoblanco. N. e.: 1.000 pesetas. Total: 1.000 pts.
Beca perpetua «Troya González». Ubeda. Total: 12.000 pts.
Beca perpetua «Troja-Rosés». Ronda. Total: 63.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 10.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Total: 28.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio», por las Cías. de Tenerife. Total: 19.000 pts.
Beca «Familia Torres». Las Palmas. Total: 700 pts.
Beca «Familia E. Chacón de Hernández». Las Palmas. Total: 800 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 900 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 500 pts.
Beca «Familia Laras». Las Palmas. Total: 3.600 pts.
Beca «Familia León de Navarro». Las Palmas. Total: 1.600.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 4.300 pts.
Beca «Don Salvador Rosés». Total: 50.000 pts.
Beca «San José y Ntra. Sra. de Montserrat». Granada. Total: 15.500 pts.
Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 15.150 pts.
Beca «M. Utrera Deherves». Córdoba. Total: 8.000 pts.
Beca «San Isidro». Compañías. La Orotava. Total: 10.000.
Beca «D. Bernardo Baena». Córdoba. Total: 9.000 pts.
Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 11.675 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Araceli». Pozoblanco. Total: 35.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.
Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández. Total: 4.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». (Cía. de la Juventud Salesiana). Las Palmas. Total: 13.000 pts.
Beca «D. Sebastián María Pastor». Total: 4.015 pts.
Beca «Familia Muñoz». Córdoba. Total: 15.000 pts.
Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 20.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. Total: 12.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio», por las Cías. de la Juventud Salesiana. Colegio Ronda. Total: 8.000 pts.
Beca «Santa Moure Ríos». Córdoba. Total: 8.000 pts.
Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Pino». (Por las Compañías de la Juventud Salesiana). Teror. Total: 25.000 pts.
Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 16.737 pts.
Beca «Sra. F. Peñas». Málaga. Total: 12.000 pts.
Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
Beca «San Miguel». Montilla. Total: 10.000 pts.
Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
Beca «D. Savio». (Escuelas). Ronda. Total: 2.700 pts.
Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 13.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». Lopera. Total: 10.000 pts.
Beca «Manuel Marrero». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife» II. Total: 25.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». (Casa). Total: 6.800 pts.
Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 4.000 pts.
Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
Beca «San Juan Bautista». Córdoba. Total: 8.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Cooperador. Málaga. T.: 8.000.
Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 50.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Las Palmas. Total: 22.500 pts.
Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 45.060 pts.
Beca «Doña Pura Bermúdez». Málaga. Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

P. Provincial: Paseo Gral. Primo de Rivera, 25
Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

BECAS COMPLETAS

Beca «Santa Inés». Doña Anelé Slenis. Total: 35.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». Doña Carmen Llorente de Ullastres. Total: 30.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». D. Demetrio Ullastres. T.: 30.000.
Beca «Excma. Sra. Marquesa, Vda. de Camarasa». Total: 100.000 pts.
Beca «San Martín». Total: 30.000 pts.
Beca «D. G. Sáiz». Sres. Rey Martínez, por un favor recíproco. Total: 30.000 pts.
Beca «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 63.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Pilar». Total: 40.000 pts.
Beca «D. Francisco Fuentes». A. A. de Ubeda. Total: 36.000
Beca «María Auxiliadora». Doña Ignacia V. y Don Adolfo de Ludezu». Total: 40.000 pts.
P. Total: 60.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «San Juan Bosco». A. G. Total: 2.725 pts. N. e.: 6.000 pts. Total: 9.300 pts.
Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco. Total: 4.075 pts.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. T.: 3.300 pts.
Beca «D.ª Dorotea de Chopitea». Arévalo. T.: 15.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. Angustias». Arévalo. Total: 25.000 pts.
Beca «Laura Vicuña». Teologado. Total 23.100 pts.
Beca «Centro Juvenil». P.º Extramadura. Total: 5.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Guadalupe. Total: 5.500 pts.
Beca «D. Félix González». D.ª Isabel L. de Pardo. T.: 9.000
Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 4.000 pts.
Beca «Josefa A. Roldán y familia». Total: 25.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». (San Blas). Total: 18.306 pts.
Beca «D. Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. T.: 19.000 pts.
Beca «Viuda de Pujadas». Total: 8.000 pts.
Beca «F. de B.». Béjar. Total: 15.000 pts.
Beca «Sánchez Blanco». Total: 20.000 pts.
Becas «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». T.: 6.000 pts.
Beca «D. A. Garzón». Atocha. Total: 10.055 pts.
Beca «Sagrado Corazón». IV. Total: 21.987 pts.
Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 6.300 pts.
Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 20.000 pts.
Beca «San José Obrero». San Fernando. Total: 7.500 pts.
Beca «Escuela Automovilismo». Total: 20.000 pts.
Beca «Santísima Trinidad». Escuela de Automovilismo. Total: 15.000 pts.
Beca «Don Buenaventura Roca». Béjar. Total: 5.000 pts.
Beca «Santiago Apóstol». Paloma. Total: 11.000 pts.
Beca «A. y G.». Total: 5.000 pts.
Beca «Fuentes Bajos». Total: 28.000 pts.
Beca «N. N.». Total: 12.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». II Atocha. Total: 15.750 pts.
Beca «Pío XII». Villamil. Total: 13.417,55 pts.
Beca «Vicente Iravedra». Total: 10.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18
Sevilla

BECAS COMPLETAS

Beca «Don Fernando García». Sevilla. Total: 90.000 pts.
Beca perpetua «MM. M.ª del Purísimo Corazón y M.ª del Dulce Nombre, por los Sres. D. Ignacio Valdenebro y D.ª Asunción Alvear. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «María Auxiliadora». Alcalá de Guadaira. T.: 5.425 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Sgdo. Cor.». Morón. Total: 11.000 pts.
Beca «P. Clemente Guede». Cádiz. Total: 4.750 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Rota. Total: 15.000 pts.
N. e.: 6.000 pts. Total: 21.000 pts.
Beca «Virgen de la Victoria». Mérida. Total: 15.000 pts.
Beca «Ach. María Auxiliadora». P. Real. Total: 11.000 pts.
Beca «Bodas de Oro Colegio Salesiano». Alcalá de Guadaira. Total: 60.000 pts.
Beca «Corpus Christi». Srta. Joaquina Quintana. Sevilla. Total: 7.030 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Total: 18.000 pts.
Beca «Colegio Salesiano». Ecija. Total: 17.500 pts.
Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. Total: 39.000 pts. N. e.: 11.000 pts. Total: 50.000 pts.
Beca «D. Juan Torres». Jerez. Total: 20.000 pts.
Beca «Sgdo. Corazón». Coop. Utrera. Total: 63.000 pts.
Beca «Sgdo. Corazón de Jesús». Herederos de Doña Salvadora García. Total: 10.000 pts.
Beca «R. Romero». S. J. del Valle. Total: 5.913 pts.
Beca «Doña Josefa Rodríguez». Total: 2.000 pts.
Beca «D. Andrés Yun». Algeciras. Total: 5.000 pts.
Beca «C. S. San Pedro». Sevilla. Total: 1.000 pts.
Beca «C. I. Cooperadores». Total: 15.000 pts.
Beca «Maestro Pagés». Cádiz. Total: 13.295,30 pts.
Beca «I. Concepción». La Línea. Total: 500 pts.

Beca «F. Molpeceres». Carmona. Total: 13.100 pts.
Beca «San Juan Bosco». (3.ª). R. U. S. Total: 5.000 pts.
Beca «F. Alcalá Viva». Morón. Total: 10.000 pts.
Beca «San Andrés». P. del Condado. Total: 5.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». Cáceres. Total: 16.750 pts.
Beca «Virgen de la Esperanza de la Trinidad». Sevilla. Total: 1.750 pts.
Beca «P. Agustín Nofre». Utrera. Total: 26.810 pts.
Beca «D. José Canal». Sevilla. Total: 31.500 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212
Valencia

BECAS COMPLETAS

Beca 5.ª «Colegio Salesiano Burriana». Total: 30.000 pts.
Beca perpetua «Antonia Adrover». Alicante. T.: 100.000 pts.
Beca perpetua «San Pancracio». Sra. Vda. de Bernabéu. Alcoy. Total: 100.000 pts.
Beca «Sagrada Familia». en memoria de padres y hnos. de Fam. Amorós Guillén-Valencia. Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Mosen Chusep». Total: 10.000 pts.
Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 7.550 pts.
Beca «Círculo Domingo Savio». Valencia. Total: 18.700 pts.
Beca «San José». Total: 30.000 pts.
Beca «Virgen de la Luz». Cuenca. Total: 9.750 pts.
Beca «Arch. M.ª Auxiliadora». Valencia. Total: 30.500 pts.
Beca «Jesús Mendivil». Valencia. Total: 20.000 pts.
Beca Perpetua «Santa Teresa». Fundada por Srta. Teresa Díez Cartagena, por el eterno descanso de sus padres y de ella. Total: 100.000 pts.
Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 12.000 pts.
Beca «San José». Alicante. Total: 10.000 pts.
Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Total: 5.000 pts.
Beca «D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 19.500 pts.
Beca «D. Silverio Maquiera». Alicante. Total: 25.000 pts.
Beca Perpetua «Abad Nájera». Alicante, en las Bodas de Oro. Total: 80.000 pts.
Beca «Colegio Salesiano Burriana». Total: 11.000 pts.
Beca «Antiguos Alumnos». Burriana. Total: 7.050 pts.
Beca «Don José Calasanz». Total: 14.025 pts.
Beca «Colegio San Antonio Abad». Valencia. T.: 83.509 pts.
Beca «Antiguos Alumnos». Valencia. Total: 2.050 pts.
Beca «Don Francisco Serrats». Total: 5.000 pts.
Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 5.500 pts.
Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. Total: 5.000 pts.
Beca «Azul y Rosa». Valencia. Total: 16.000 pts.
Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia. Total: 6.000 pts.
Beca «San Bernardo». Villena. Total: 6.000 pts.
Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 25.000 pts.
Beca «Virgen de los Desamparados». Total: 60.000 pts.
Beca «Doña Juana Casanova». Total: 12.000 pts.
Beca «P. Tarín». Godolleta. Total: 1.000 pts.
Beca «Trabajo y Honradez». Valencia. Total: 12.000 pts.
Beca «San Vicente». Valencia. Total: 34.000 pts.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral. Zamora

BECAS EN FORMACION

Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 500 pts.
Beca «P. Cirilo Sagastogotia». León. Total: 36.100 pts.
Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. Total: 37.650
Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. Total: 20.000
Beca «M.ª Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total: 32.000 pts.
Beca «San Cristóbal». Vigo. S. Matías. Total: 8.000 pts.
Beca «Don Ernesto Armelles». La Coruña (Colegio). Total: 25.100 pts.
Beca «D.ª Lucía Bechade». Cambados. Total: 14.250 pts.
Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 14.500 pts.
Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 21.000 pts.
Beca «S. José». Vigo. S. Matías. Total: 58.000 pts.
Beca «S. Benito». Allariz. Total: 28.325 pts.
Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaveu. Total: 32.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías. Total: 10.500
Beca «Cooperadores Canidos». Vigo. S. Matías. T.: 9.000
Beca «San Juan Bosco». Vigo. Hogar. Total: 7.000 pts.
Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 8.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. Total: 5.000 pts.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 10.074 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 13.246
Beca «San José». Compañías. Zamora. Total: 11.000 pts.
Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora. Total: 7.250 pts.
Beca «María Auxiliadora». Arch. Zamora. Total: 9.500 pts.
Beca «Círculo Sto. Domingo Savio». Zamora. T.: 14.000 pts.
Beca «S. León Magno». Zamora. Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 7.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. Total: 4.600 pts.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 13.355 pts.

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la Obra de Don Bosco

AÑO LXXX - Núm. 1 - Enero, 1966

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBÁÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9134

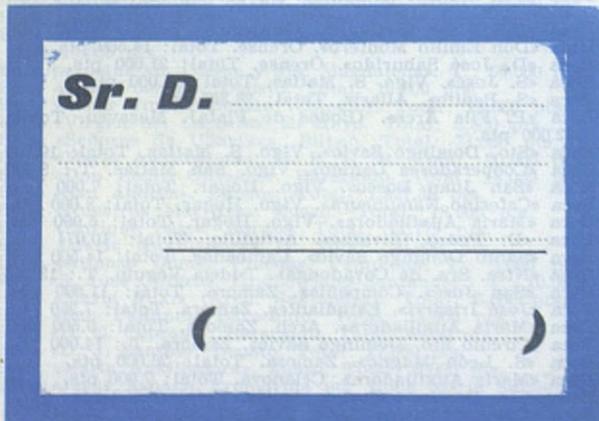
Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

E. G. Salesiana: Madrid-Atocha



MES DE ENERO MES DE SAN JUAN BOSCO

**PUEDES CONOCER SU VIDA EN:
VIDA DE SAN JUAN BOSCO**

Escrita por su biólogo, Juan Lemoyne, traducida y puesta al día por Rodolfo Fierro. Es la más completa biografía del Santo en lengua castellana. 1.086 páginas. 190 pesetas.

DON BOSCO

La biografía del Santo escrita por un pariente suyo, Henri Bosco. Ilustrada con fotografías por Leonard Von Matt. Es un auténtico regalo por sus artísticas ilustraciones, obra de uno de los fotógrafos internacionales más famosos de nuestros días. Si usted quiere quedar bien, regale este libro. Si quiere una joya en su biblioteca, adquiera este libro. 244 páginas. 280 pesetas.

OTRAS BIOGRAFIAS:

| | Ptas. |
|--|-------|
| Biografía y escritos de San Juan Bosco (R. Fierro) 987 páginas . | 75 |
| Don Bosco (Lancelot C. Sheppard) 239 páginas | 150 |
| San Juan Bosco (Eladio Egaña) . . | 40 |
| San Juan Bosco, con 250 ilustraciones (Giuseppe della Roca). 255 | 35 |
| San Juan Bosco (Henri Bosco) 256 páginas, rústica 40 pesetas, tela | 55 |
| Las aventuras de Don Bosco (Hugo Wast), II tomo 244 páginas . . . | 40 |
| Juanito, (Juan Cassano), 224 págs. | 35 |
| Vida de San Juan Bosco, (Ricardo de Beobide), 155 páginas | 30 |
| El Rey de los Muchachos, (Peter Dörfler), 174 páginas | 40 |
| El Joven Juan Bosco, (Peter Dörfler), 127 páginas | 36 |

Pedidos en: Librería Don Bosco: Alcalá, 164 - Madrid - 2